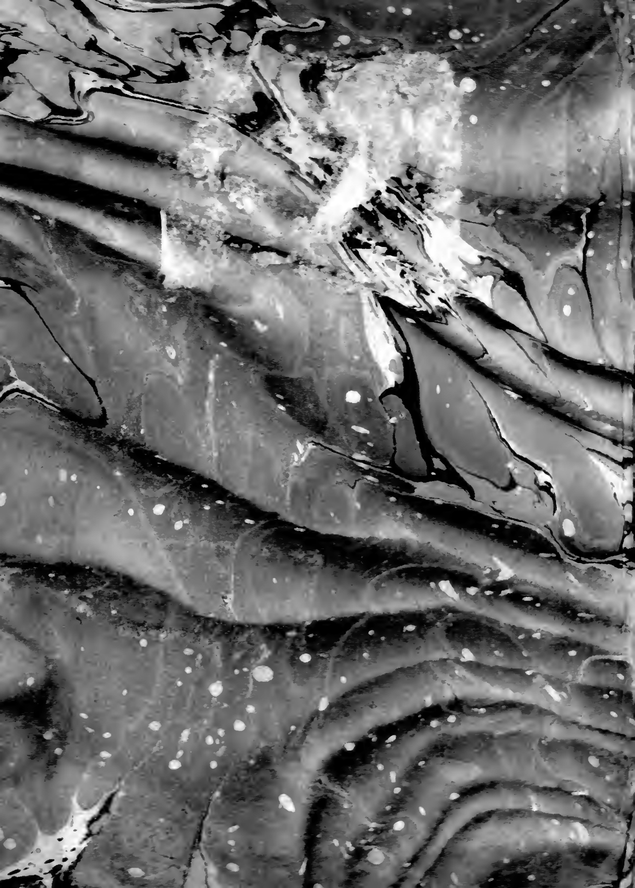






N.° 13

Hecho Indice Comedias

La presumida, y la hermosa.
No hay cosa buena por fuerza
El Socorro de los Mantos.
El Vanaglorioso.
El Tejedor de Segovia. 1.a y. 2.a
Cumplirle à Dios la palabra.
Juan Sanchez de Talavera.
El Hipocondriaco.
La heroyca Antonia Garcia.
Para con todos herm.os
El Cathalan Serrallonga.
Los Filosofos de Grecia.
El Logrero.
Los enamorados zelosos.
No hay contra un P.e razon

COMEDIA FAMOSA.

# LA PRESUMIDA, Y LA HERMOSA.

## *DE DON FERNANDO DE ZARATE.*

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

| | | |
|---|---|---|
| *Don Juan, Galàn.* | *Doña Leonor, Dama.* | *Don Octavio, viejo.* |
| *Don Diego, Galàn.* | *Doña Violante, Dama.* | *Dos Alguaciles.* |
| *Don Gaspar, Galàn.* | *Elena, Graciosa.* | *Un Escribano.* |
| *Don Carlos, Galàn.* | *Inès, Graciosa.* | *Criados. Musica.* |
| *Chocolate, Gracioso.* | *Don Pedro Peralta, Barba.* | *Acompañamiento.* |

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Don Diego, y Don Octavio.*

*Octav.* GRacias à los Cielos doy
de veros, señor Don Diego,
en Napoles, libre ya
del pesado cautiverio,
que en Africa haveis tenido.

*Diego.* Señor Octavio, confiesso
que la libertad que gozo,
à vos, señor, os la debo.
Passè de Flandes à Italia,
lleguè à Barcelona, à tiempo
que se partia una Nave
Flamenca al dichoso Puerto
de San Lucar: embarquème
con algunos passageros;
y despues de haver passado
el Golfo siempre sobervio
de Leon, antes de entrar
en el peligroso estrecho
de Gibraltar, dos Cosarios
(no sin daño) nos rindieron,
y nos llevaron cautivos.
Yo os escribì de Marruecos
mi desgracia; pero vos,
como tan gran Cavallero,
embiasteis mi rescate,
con tan prevenido ingenio,
que vino à lograr la vida,
segura de tanto riesgo,
su libertad deseada.

*Octav.* Yo cumplì con lo que debo
à vuestra casa, pues fui
en Flandes de Don Guillermo,
vuestro tio, grande amigo.

*Diego.* Ya sabeis, como yo tengo
mi mayorazgo en Sevilla,
mis hermanas, y mis deudos,
à quien no conozco, pues
salì de allì muy pequeño.

*Octav.* Y quàndo os quereis partir
para España? *Diego.* Lo primero
que debo hacer, pues fue voto
que hice en mi cautiverio,
es el ir à Santiago
de Galicia, con intento
de no escribir à mi casa
la desgracia, que me dieron
mis travesuras, de quien

tan arrepentido vengo.
*Octav.* El ir à cumplir el voto,
fuera de ser un precepto
tan justo, me ha parecido
digna accion de vuestro pecho;
pero el dexar de escribir
à vuestra casa, no apruebo.
*Diego.* No quiero darles pesar
con contarles mis sucessos,
fuera del cuidado grande,
que tendràn todo este tiempo,
que yo tardarè en llegar.
*Octav.* Pues entre tanto, Don Diego,
que hay embarcacion segura
para España, mis afectos
pagaràn alguna parte
de la obligacion que os tengo,
vereis esta gran Ciudad,
à quien los antiguos dieron
nombre de Augusta, pues es
la Dama del Universo.
*Diego.* Siempre fue Napoles Reyna
de las Ciudades, pues vemos,
que no hay en toda Europa
sitio mas hermoso, y bello.
*Octav.* Aunque no es capàz mi casa
de huesped tan noble, os ruego,
que supla la voluntad,
como cuerdo, mis defectos.
*Diego.* Teneisme tan obligado,
que siempre dirè, que os debo
la vida. *Octav.* Ya estàn de mas,
Don Diego, los cumplimientos.
*Diego.* No son, sino obligaciones
forzosas. *Octav.* Guardeos el Cielo.
*Vanse, y salen Don Juan, y Chocolate, Gracioso, de Soldados.*
*Juan.* Dos horas hà que te espero.
*Chocol.* Essas hà, que me he tardado.
*Juan.* Y vienes bien informado
de la Dama por quien muero?
*Chocol.* Señor, si te has de morir
de no poderla alcanzar,
bien te puedes confessar.
*Juan.* Què dices? *Chocol.* Què he de decir?
Ocho dias hà, señor,
que de Flandes has llegado,
y ya estàs enamorado?
*Juan.* No tiene tiempo el Amor.
*Chocol.* Como no soy conocido,
à cierto amigo encontrè,
que oy de Sevilla se fue;
y vengo, de lo que he oido,
admirado, y con razon.
*Juan.* Què te dixo? acaba, dì.
*Chocol.* Quieres que lo diga? *Juan.* Si.
*Chocol.* Pues oye con atencion.
Doña Leonor de Guzmàn,
que assi dicen que se llama
la que pretendes; es Dama,
pero Dama sin Galàn.
Tiene de renta segura,
por los dias de su cara,
si el tiempo no lo cobràra,
dos ducados de hermosura.
Es de superior esfera;
y aunque muy devota, trata
con una, y otra Beata,
nunca ha admitido tercera.
Si con Damas de gran nombre
juega por conversacion,
ha de ser con condicion,
que no han de jugar al hombre.
Llamanla la Presumida,
y algunos la Recoleta;
tiene tanto de discreta,
como de bien entendida.
Si la hablan, con razon,
de que ha de tomar estado,
en nombrandole al velado,
le dà mal de corazon.
Tiene de dote contados,
por caja del testamento,
sospecho que no te miento,
sus quarenta mil ducados.
Desde que muriò su tia,
que fue una santa muger,
dice que Monja ha de ser,
y nunca llega este dia.
Doña Violante su hermana,
echa por otro camino;
pues con un rostro divino,
se precia de mas humana.
Dàle notable disgusto,
quando la dicen zelosa,
que su hermana es mas hermosa,
es loca de lindo gusto.
Y porque mejor se crea

ſu locura ſingular,
eſtuvo para olear,
porque la llamaron fea.
*Juan.* Què dices? *Chocol.* Lo mejor falta
de decir, ſi, vive Dios,
que ſon hermanas las dos
de Don Diego de Peralta,
y Guzmàn. *Juan.* El que ſaliò,
quando noſotros partimos
de Barcelona, y ſupimos,
que el Moro le cautivò?
*Chocol.* El miſmo. *Juan.* No hallo reparo
para aliviar mi dolor,
que adoro à Doña Leonor.
*Chocol.* Señor mio, hablemos claro:
los dos eſtamos ſin blanca,
y preſumir, que podemos
ponernos oy un veſtido,
comprar la media de pelo,
comer, y galantear,
y eſto ſin tener dinero,
no es poſsible. *Juan.* Chocolate,
paciencia, pues no hay remedio.
*Chocol.* Paciencia? Cuerpo de Chriſto:
ſi nos eſtamos muriendo
de hambre todos los dias.
*Juan.* Por mis ſervicios, ſoſpecho,
que preſto me haràn merced.
*Chocol.* Y haſta que llegue eſſe tiempo,
què hemos de comer? zarazas?
*Juan.* Pues què arbitrio, ò què remedio
nos puede dàr la fortuna?
*Chocol.* El que yo elegido tengo.
*Juan.* Serà como tuyo, dì.
*Chocol.* No es muy malo; eſtame atento,
porque importa à la maraña.
Ya ſabes, que eſtà Don Diego,
hermano de eſtas ſeñoras,
cautivo; doyle por muerto:
ſabes tambien, que fue à Flandes
de ſiete años, poco menos;
que ſe criò en el Paìs,
y que en veinte años no ha buelto
à ſu caſa; que las dos
hermanas nunca le vieron,
porque quedaron muy niñas;
que yo, ſeñor, le parezco,
ſino en el brio, en el talle,
y en el poco entendimiento;
que à mì nadie me conoce
en Sevilla; que tenemos
noticia de ſu linage,
y de todos los ſuceſſos,
que en Flandes le han ſucedido;
que nunca eſcribiò à ſus deudos,
ni à ſus hermanas, por ſer
loco, atrevido, y ſobervio:
ſabes que eſto es verdad?
*Juan.* Si; proſigue. *Chocol.* Eſtame atento:
el Don Diego, no es hermano
de Doña Leonor? *Juan.* Es cierto.
*Chocol.* No dices, que eſtàs prendado
de Leonor? *Juan.* Tambien es cierto.
*Chocol.* Pues, ſeñor, yo he de fingirme,
que ſoy ſu hermano Don Diego,
que vengo aora de Flandes.
*Juan.* Y dime, ſi viene luego
la nueva, que eſtà cautivo,
no ſe deshace el enredo?
*Chocol.* Y de aqui allà, ſeñor mio,
no tendrèmos el ſuſtento
ſeguro? Podrà quitarnos
la gala, el veſtido, el juego,
el regalo, y la comida,
el guſto, ni el galantèo,
todo el poder del gran Turco?
*Juan.* Y ſi viniere Don Diego?
*Chocol.* Si viniere, claro eſtà,
que tù no corres el rieſgo,
ſino yo, porque es forzoſo,
que te caſes al momento
con una de ſus hermanas.
*Juan.* Arrojarſe à tal empeño,
como entrar en una caſa
principal, con nombre ageno,
mas es locura, que amor.
*Chocol.* Siempre los que ſon diſcretos,
atropellan impoſsibles.
*Juan.* No es juſto, con mal exemplo,
introducir un engaño
contra el honor de Don Diego.
*Chocol.* Si tù pretendes caſarte
con Leonor, dime, què duelo
no ſatisface, ſeñor,
un honrado caſamiento?
O tienes amor, ò no:
ſi le tienes, ya ſabemos,
que ſe transforma el amante

en muy distintos sugetos,
por consegnir solamente
el logro de sus desvelos.
A tì, ni à mì, claro està,
en esta Ciudad, es cierto,
no nos conocen: pues què
puedes temer, si yo quedo
por autor de aqueste engaño?

*Juan.* Y no supiste, què deudo
tiene mas cercano? *Chocol.* Si,
su tio el señor Don Pedro
de Peralta; mas no vive
en ellas, pero sospecho,
que vive en su misma casa.

*Juan.* Digo, que el consejo acepto,
solo por vèr à Leonor.

*Chocol.* Dirè, Don Juan, que te debo
obligaciones de amigo;
que te traje con intento
de que fuesses mi cuñado;
que has de ir à la Corte luego,
y que has de bolver, sin duda,
con un Avito en los pechos:
què te parece? *Juan.* Que solo
tu agudo, y sutil ingenio,
trazar pudiera en abono
de la pretension, que tengo,
arbitrio tan acertado.

*Chocol.* El vestido que en Toledo
te hiciste de Capitan,
me he de vestir; vamos luego.

*Juan.* Ayude Amor, pues es Dios,
mi amoroso pensamiento. *Vanse.*

*Salen Doña Leonor leyendo un papel, Doña Violante, Inès, y Elena, Criadas.*

*Lee Leonor.* Mi bien, aunque Doña Leonor tu hermana se oponga à nuestras finezas::-
Què es esto, Doña Violante?
buenas tus locuras vàn.

*Viol.* Es un papel de un Galàn.

*Leon.* De un Galàn? *Viol.* Passa adelante.

*Lee Leon.* Yo, prendado de tu divina hermosura, pues no solo eres la Venus de Andalucia, sino la deidad del orbe:-
No te caes muerta, Violante,
de lisonja tan odiosa?

*Viol.* Si Dios me hizo tan hermosa,
què he de hacer? passa adelante.

*Lee Leon.* Despues de sacrificar mi amor en las aras de tu voluntad, mi corazon rendido, que arde Fenix, y resucita al calor de tu celestial hermosura::-
De infamia tan vergonzosa,
què ditàs entre las dos?

*Viol.* Que doy mil gracias à Dios
de que me hizo tan hermosa.

*Leon.* Rasgo el papel: què locura!
hay mayor atrevimiento!
tù tienes tal pensamiento?

*Viol.* Si, porque tengo hermosura.

*Leon.* Quemar quisiera el papel
en el fuego de tu pecho.

*Viol.* Pobre papel, que te han hecho
pedazos por ser infiel!

*Leon.* Que una muger principal
quiera à un hombre sin desdèn!

*Viol.* Pues à quien me quiere bien,
quieres que le quiera mal!

*Leon.* Què es querer? Viven los Cielos,
que si algun hombre intentàra
quererme, que le matàra.

*Viol.* Yo tambien, dandome zelos.

*Leon.* Las discretas, no rendimos
nuestro corazon prudente
à tan liviano accidente,
porque con honra nacimos.
El Adonis mas fiel,
aunque mas amante fuera
de sì mismo, se atreviera
à escribirme à mì un papel?
Yo tan docil condicion?
Yo finezas amorosas?

*Viol.* Solemos ser las hermosas
muy tiernas de corazon.

*Leon.* Tù hermosa? por indiscreta
te escuso essa necedad.

*Viol.* Si niegas essa verdad,
negaràs que eres discreta.

*Leon.* Assi viniera mi hermano
de Flandes, para domar
tu vanidad singular.

*Viol.* Si èl viniera, caso es llano,
que me casàra al momento.

*Leon.* Casarte quieres? *Viol.* Señora,
en esso estamos aora?

*Leon.* Pues no tienes un Convento,
donde estarèmos las dos?

*Viol.* Si, Leonor, mejor sería.
*Leon.* No irás en mi compañia?
*Viol.* En dandome espoſo, à Dios:
Te diò eſſe papel Elena?
*Elena.* Delante de mi ſeñora,
un Page le trajo aora.
*Inès.* Pues eſſo te cauſa pena?
para tu hermana me diò
eſte papel Don Gaſpar.
*Saca un papel, y ſe lo dà à Violante.*
*Leon.* Para mì? *Inès.* No hay que dudar,
lo que te digo paſsò.
*Viol.* Pues tù mi papel oiſte,
el tuyo quiero leer.
*Leon.* Luego llegas à creer,
que es para mì? *Viol.* Lindo chiſte:
El Adonis mas fiel,
aunque mas amante fuera
de sì miſmo, ſe atreviera
à eſcribirme à mì un papel?
Jeſus! ni por penſamiento.
*Leon.* De peſar no eſtoy en mì. *ap.*
*Viol.* El tal papel dice aſsi.
*Leon.* Hay tan ciego arrojamiento!
*Lee Viol.* La elocuencia con que exprimìs los divinos conceptos de vueſtro juicio, ha rendido el mejor eſpiritu, que en la claſſe del tercer Planeta ha eſtudiado, ò por mejor decir, ſe ha opueſto à la Catedra del mas rendido Adonis::-
*Leon.* Què lees? raſga, Violante,
eſſe papel. *Viol.* No es razon,
que alaba tu diſcrecion.
*Leon.* Dices bien; paſſa adelante.
*Lee Viol.* Yo, diſcretiſsima Leonor, llevado de la elevacion de vueſtro divino ingenio, pretendo::-
*Leon.* Què pretende eſſe ignorante?
*Viol.* Alabar, como prudente,
tu diſcrecion eminente.
*Leon.* Dices bien; paſſa adelante.
*Lee Viol.* Digo, que ſi vos me dais licencia, para que en dichoſo Himeneo::-
*Leon.* Yo Himeneo? lindos lazos,
para quien libre ſe ſiente:
dame el papel elocuente,
harèle dos mil pedazos.
*Toma el papel, y le raſga.*
*Viol.* No es la venganza perfecta:
acabale de raſgar.
*Leon.* Algo le he de perdonar,
porque me llama diſcreta.
*Elena.* Tu tio viene, ſeñora.
*Sale Don Pedro Peralta, Barba.*
*Pedro.* Bien puedo contar las nuevas:
ſobrinas, pedid albricias
à vueſtra juſta obediencia.
*Leon.* De què, ſeñor?
*Pedro.* Vueſtro hermano
llegò aora de Bruſſelas:
preguntaba à los vecinos
por la caſa; pero apenas
le vì, quando el corazon
conociò ſu ſangre meſma.
*Viol.* Viene bueno?
*Pedro.* Como un Marte;
en fin, criado en la guerra:
un valiente Capitan
le acompaña; mas ya llegan.
*Salen Don Juan, y Chocolate de Soldados, como que vienen de camino, y vanſe Inès, y Elena.*
*Juan.* Bizarrìas corteſanas
has de uſar. *Chocol.* No ſeas canſado.
Gracias à Dios, que he llegado
à viſta de dos hermanas!
Ea, adivine conſtante
vueſtros nombres el amor;
èſta es mi hermana Leonor,
y èſta mi hermana Violante.
*Leon.* Del alma, y la voluntad,
ſon eſtos tiernos abrazos. *Abrazanle.*
*Chocol.* Que ſon eſtos lazos, lazos
de nueſtra ſanta hermandàd.
*Viol.* Celèbre Amor eſte dia.
*Leon.* Bien de los limites paſſa.
*Chocol.* Llegad, Don Juan, que eſta caſa,
es tan vueſtra, como mia.
Hermanas, reconoced
al Capitan Arellano
por mi amigo, y mas que hermano.
*Juan.* Por criado me tened
de eſta caſa, pues lo ſoy
de Don Diego; y ſi merezco
la voluntad, que os ofrezco,
diſpueſto à ſeguir eſtoy
el norte, que me ha traido
à puerto tan venturoſo.

*Leon.*

*Leon.* De afecto tan primoroso,
quedarà reconocido
el nuestro, y tan obligado
à serviros, como es justo.
*Viol.* No me dà Don Juan disgusto: *ap.*
no vì tan galàn Soldado. *Sientanse.*
*Chocol.* Tio, y señor, el Don Juan
es, y fue de los primeros
Noblissimos Cavalleros,
que descendieron de Adàn.
*Pedro.* Yo lo creo. *Chocol.* En la batalla
de Recroy, matò en tres meses,
mas de tres mil Escoceses,
trepando por la muralla.
*Leon.* Viene mi hermano Don Diego,
Dios le guarde, muy galàn.
*Viol.* Y de su valor, la fama
à voces diciendo està,
lo mucho que ha ennoblecido
nuestra sangre. *Chocol.* Don Julian
nuestro padre, que Dios haya,
de siete años, poco mas,
me embiò con Don Guillermo,
de la Casa de Guzmàn,
deudo nuestro, à vèr à Flandes:
mas bien me puedo alabar,
que en veinte años, y tres dias,
que servì à su Mageftad,
he muerto, segun la cuenta,
que mis hermanas veràn
(porque con cuenta, y razon
debe un Soldado matar)
veinte y dos mil y doscientos
Lutheranos; y es cabal
la cuenta, que en años veinte
dias solares havrà
siete mil y quatrocientos;
que ajustado à lo mortal,
me ha salido cada dia
de los que he vivido allà,
sin contar los desafios,
à tres Hereges, y mas.
*Pedro.* Gran valor! *Chocol.* Es increible!
oìs, amigo Don Juan,
os acordais, quando fuimos
al Castillo de Bredà
con un Tercio de Canarios,
un Bernardo cada qual,
y que los dos degollamos
(no se viò tal degollar!)
mil cabezas Calvinistas?
*Juan.* Si; pero no os acordais
de siete heridas mortales,
que nos dieron al baxar?
*Chocol.* Si me acuerdo: aqui en el pecho
las cicatrices estàn:
quieren verlas mis hermanas?
*Leon.* No, Don Diego, que nos dà
pesadumbre solo oìrlo.
*Chocol.* Estas son flores: allà
en Manilas me tiraron,
quando era ya Capitan
de Infanterìa seis balas
todas juntas à la par,
y me abrieron en el pecho,
sin mentir::- *Leon.* No digas mas,
que nos tiembla el corazon.
*Chocol.* Fue la herida criminal;
un tiro de Artillerìa
no la pudiera tapar.
*Pedro.* Mi sobrino està tentado *ap.*
del delirio Militar;
pero de su arrojamiento,
locura, y temeridad,
noticia nos diò la fama:
conviene dissimular.
*Chocol.* Su Mageftad, que Dios guarde,
hizo merced à Don Juan
de un Avito de Santiago,
y à mì, merced singular,
con uno de Calatrava
sospecho que me honrarà:
pero dexando la guerra,
y tratando de la paz,
en què estado està mi hacienda,
y la vuestra? *Leon.* Esso dirà
mi tio, como tutor.
*Pedro.* Tres mil ducados, y mas,
renta vuestro mayorazgo;
y mis sobrinas tendràn,
con su dote, poco menos.
*Chocol.* Es necessario casar
à las dos muy altamente.
*Leon.* Con mi hermana haveis de hablar,
que yo he de ser Religiosa.
*Chocol.* Haviendo auxilio eficàz,
no hay generacion que valga:
casarè, no hay que dudar,

à Violante de mi mano.
*Viol.* Dios os guarde: si à Don Juan *ap.*
ha elegido, soy dichosa.
*Chocol.* Mi ropa viene por Mar,
donde os traigo mil regalos
del Paìs, presto vendrà:
traigo catorce escritorios
de la India, cosa Real!
de la China traigo seis,
nueve colchas del Catay,
doce alfombras de Turquìa,
veinte catres de coral,
sin otras cosas curiosas.
*Leon.* Mil años, señor, vivais,
para que honreis vuestra sangre.
*Levantanse.*
*Pedro.* Entraos luego à descansar,
que bien lo haveis menester.
*Chocol.* Lo primero, y principal,
porque venimos cansados,
es que nos dèn de cenar,
luego hablarèmos de espacio;
y aposentese Don Juan
en mi quarto, que à los dos
govierna una voluntad.
*Leon.* D. Diego, hermano, escuchadme:
en esta casa jamàs,
ni aun la sombra de varon,
se opuso à mi honestidad:
el honor es delicado.
*Habla Chocolate con Leonor, y Don Juan aparte con Violante.*
*Chocol.* Hermana, no digais mas:
yo traje à Don Juan de Flandes,
esta es segura verdad,
para casarle con vos:
pero supuesto, que estais
con proposito de ser
Religiosa, no hay que hablar;
le casarè con Violante,
y de esta suerte no havrà
escrupulo en el honor.
*Leon.* Quereis casar à Don Juan
con mi hermana? *Chocol.* Si, Leonor:
(ya se empieza à dispertar) *ap.*
si vos le quereis::- *Leon.* Jesus!
muy bien empleado està,
pues vos lo haveis elegido,
con Violante el Capitan.
*Chocol.* Si estarà bien empleado;
es Cavallero Don Juan
de los mas encopetados,
que ha tenido su lugar:
valiente, como Bernardo,
y como Adonis, galàn:
miraos en ello, que yo,
hasta que vos me digais,
que no le admitis por novio,
no me pienso declarar.
*Leon.* Pues èl habla con mi hermana,
no le ha parecido mal.
*Chocol.* Ya vàn picando los zelos: *ap.*
Deteneos, escuchad;
esso no importa, que yo
sè que os tiene voluntad;
porque la fama le ha dicho,
que en toda España no hay
Dama mas bien entendida.
*Leon.* Esse titulo me dàn,
aunque yo, gracias à Dios,
passo por essa verdad
con muchissima cordura.
*Chocol.* Sois cuerda, prudente andais:
pero à fè de Cavallero
(que es quanto puedo jurar)
que dicen, que sabeis tanto
como la Reyna Sabà.
*Juan.* Hermosissima Violante,
la belleza celestial
de vuestros divinos ojos,
es de las almas imàn:
la fama dice, que sois
(corta anduvo) la deidad
de toda la Andalucìa.
*Viol.* Esse titulo me dàn;
pero no se desvanece
mi belleza natural.
*Sale Inès, y habla aparte con Violante.*
*Inès.* Oye, señora, repara,
que en el quarto, que le dàn
à tu hermano, està Don Carlos,
que por fuerza quiso entrar
à verte. *Viol.* Què necio amante!
Inès, mi hermano à Don Juan
pretende casar conmigo:
dile à Don Carlos, que ya
no soy mia; pues Don Diego
govierna mi voluntad:

sacale del quarto, Inès.
*Inès.* Còmo le puedo sacar
sin passar por esta quadra?
*Sale Elena, y habla con Leonor aparte, y Chocolate con D. Pedro, y D. Juan.*
*Elena.* Advierte, que Don Gaspàr
te està rondando la calle,
tan necio, como galàn.
*Leon.* Bueno es esso, quando yo,
por no quererme casar,
al Capitan de Arellano
desprecio. *Elena.* Pues haces mal,
que es bizarro Cavallero.
*Leon.* El le muestra voluntad
à mi hermana, y las discretas,
no violentamos jamàs
la inclinacion de los Astros.
*Viol.* Dile, que se puede entrar
en la quadra antecedente: *A Inès.*
y quando salga Don Juan,
y mi hermano de la suya,
Carlos salirse podrà
al Jardin: repara, Inès,
en el peligro en que està
mi honor. *Vanse las Damas.*
*Pedro.* Parece bien:
vamos, Don Diego. *Vase.*
*Chocol.* Don Juan,
perdonad el hospedage,
que esta casa, claro està
(como os he dicho) es tan vuestra,
como mia, esto es verdad.
*Juan.* Què dixo Doña Leonor?
*Chocol.* Trata tù de enamorar
à Violante, porque importa,
y dexame lo demàs. *Vanse.*
*Salen Inès, y Don Carlos.*
*Inès.* Como su hermano ha venido
de Bruffelas, corre aora
gran peligro mi señora,
si te halla aqui. *Carlos.* Necio he sido
en tan ciego arrojamiento;
pero à Violante he de hablar,
supuesto que pude entrar,
aunque aventure mi intento.
*Inès.* A este quarto viene aora
el Capitan Arellano,
y Don Diego. *Carlos.* Caso es llano,
que mi sentimiento ignora:
y pues peligra el honor
de Violante, remediemos
luego este daño. *Inès.* No demos
sospechas à mi señor:
retirate, por tu vida,
à essa quadra. *Carlos.* Yo me allano:
què Capitan Arellano
es este? *Inès.* Linda partida:
son zelos? El tal Don Juan
se ha de casar::- *Carlos.* Què rigor!
con quièn? *Inès.* Con Doña Leonor:
retirate, que ya estàn
en la ante-sala. *Carlos.* Està bien;
mira, que te aguardo. *Inès.* A Dios.
*Vase, y escondese Don Carlos, y salen Don Juan, Chocolate, y Elena con luz.*
*Elena.* En esta quadra los dos
estarèis, y el parabien
os doy de que havais llegado
con salud. *Chocol.* Doymele à mì,
de verme, Elena, que en tì
he de librar mi cuidado.
*Elena.* En mì? *Chocol.* Si.
*Elena.* Descanse aora.
*Chocol.* La libranza no te agrada?
sacarète de criada,
por vida de tu señora:
sabes tù, que iguala Amor
los mas distintos extremos?
*Elena.* Ya lo sè. *Choc.* Luego hablarèmos.
*Elena.* Luego usted me tiene amor?
*Chocol.* Si te tengo amor? seràs
Doña Elvira, y Doña Sol,
sì, por la fè de Español.
*Elena.* O què gracia! *Vase.*
*Juan.* Necio estàs.
*Chocol.* Necio? lindo desvario.
*Juan.* Tù eres loco, sin remedio.
*Chocol.* No buscas tù tu remedio?
dexame buscar el mio. *Suena Musica.*
Musica junto à la reja?
pues no me la dàn à mì.
*Juan.* Mata la luz, porque assi
lo sabrèmos. *Chocol.* Ya se quexa
el aire, que le han herido *Mata la luz.*
las cuerdas del instrumento.
*Juan.* Cantarà, con el tormento,
su culpa: aplica el oido.
*Musica.* Si por discreta os adoro,
cef-

cesse, mi bien, el rigor,
y logrese la esperanza,
quando no la possession.
*Chocol.* Digo, señor, esta letra
se canta à Doña Leonor?
*Juan.* Pues esso dudas? *Chocol.* Pregunto.
*Asomase Don Gaspar à la reja.*
*Gasp.* Digo, Elena. *Juan.* Muerto soy!
*Chocol.* Quièn es? *Finge la voz.*
*Gasp.* Don Gaspàr. *Chocol.* Què quieres?
*Gasp.* Podrè aliviar mi passion?
podrè hablar à tu señora?
*Chocol.* Ha venido mi señor.
*Gasp.* Què señor? dime. *Chocol.* D. Diego
su hermano; no es tiempo: à Dios.
*Gasp.* Podrè tener esperanza
de mi justa pretension?
*Chocol.* Si, Don Gaspàr. *Juan.* Esso dices?
*Gasp.* Dichoso serà mi amor:
toma esta cadena, Elena. *Dasela.*
*Chocol.* Don Gaspàr, tu esclava soy:
Oyes, mi amo ha traìdo
un Capitan, un Leon
de los Paìses de Flandes,
para que le dè à Leonor
la mano; pero no importa;
que yo de por medio estoy,
no hay que temer. *Gasp.* Yo lo creo.
*Chocol.* Don Gaspàr, à Dios.
*Gasp.* A Dios. *Vase.*
*Chocol.* Ya và libre, y sin cadena.
*Juan.* Bien su passion declarò:
à Doña Leonor pretende.
*Chocol.* Mis hermanas en rigor
deben de ser unas santas.
*Sale Don Carlos tentando.*
*Carlos.* Inès mucho se tardò,
pues la quadra està sin luz:
D. Diego, y D. Juan::- *Chocol.* Señor,
passos siento. *Carlos.* Se havràn ido
à hablar à Doña Leonor;
pero ruido siento: Inès,
eres tù? *Chocol.* Quièn es? *Finge la voz.*
*Carlos.* Yo soy
Don Carlos, no me conoces?
Podrè, dime (què rigor!)
hablar à Doña Violante?
*Chocol.* Don Carlos, pienso que no.
*Carlos.* Està con ella Don Juan
de Arellano? *Chocol.* Si señor,
hablando con ella queda:
no hay que temer, que Leonor
casa con el Capitan.
*Carlos.* Buenas nuevas te dè Dios:
toma, Inès, este diamante.
*Chocol.* Vete luego, que el honor
de mi ama::- *Carlos.* Ya te entiendo:
Dios te guarde. *Vase.*
*Chocol.* Ya son dos
los Galanes: mis hermanas,
segun voy viendo, señor,
deben de ser unas santas:
Jesus, y què perdicion!
Pero diamante, y cadena
se dexaron. *Juan.* Si Leonor
quiere à Don Gaspàr! *Chocol.* No oìste,
quando la musica diò,
que se lamentaba el pobre
de su desdèn, y rigor?
Pero mis hermanas vienen:
ola, la luz se apagò, *Dà voces.*
no hay quien la venga à encender?
Veme à la mano, señor,
porque importa. *Juan.* Ya te entiendo.
*Chocol.* Don Juan, con el pundonor,
no hay hermandad, ni demonio.
*Juan.* Sossegaos, Don Diego. *Chocol.* Yo
sossegarme? vive Christo,
que mi honra es como el Sol;
y que si tuviere mancha,
que la he de dàr un jabon.
*Salen Doña Leonor, Doña Violante, Inès, y Elena con una luz.*
*Leon.* D. Diego, hermano, què es esto?
*Chocol.* Què ha de ser, Doña Leonor?
musicas à vuestra reja?
entre versos andais vos,
dando passos de garganta
à un barbaro Ruiseñor?
à vos os cantan romances?
Mas romances tengo yo,
que lenguas un Calepino:
y el infame que cantò,
por la solfa de un Poeta,
la letrilla, vive Dios,
que le he de sacar el alma,
que os pretende dàr à vos.
*Juan.* Don Diego::-

*Chocol.* Don Juan, dexadme:
como es esto? linda flor!
quando entendì, que tenia
passada por un crisol
mi honra, està de esta suerte?
Galanteos? esso no:
por vida de treinta calvos,
que yo coja la ocasion
de los cabellos, y arrastre
con ella::- *Leon.* Sin alma esto y! *ap.*
Don Diego, mi gravedad,
mi prudencia, y discrecion,
son los polos de mi sangre,
los exes de mi valor,
los atlantes de mi fama,
y luces de mi opinion:
mi cientifica cordura
amplifica mi candor;
y à los vulgares conceptos,
el ente de mi razon
no se inclina, porque tengo
ideas, que en el fulgor
de mi espiritu producen
luces, si tinieblas no.
Siento, que el señor Don Juan
oiga razones, que son
tan agenas, del que siempre
obstentè sagrado honor.
Si algun amante grossero
en essa reja cantò
à mi discrecion conceptos,
no tengo la culpa yo;
lo discreto no se hereda.
Y si este divino dòn
me diò el Cielo, el ser discreta,
con angelico primor,
no es culpa, merito si:
y essas palabras, no son,
ni se dicen (claro està)
à mugeres como yo;
pero quien nace discreta,
y cuerda, como yo soy,
no ha de hacer caso jamàs
de un grossero, como vos. *Vase.*
*Chocol.* Esso dices? *Viol.* Deteneos:
mi hermana Doña Leonor::-
*Chocol.* Què Leonor? Violante, basta:
lindas piezas sois las dos.
*Viol.* Yo, señor::-
*Chocol.* Si: vive Christo,
que eche por esse balcon
à Don Carlos vuestro amante;
que èl mismo me co nfessò,
que erais su Dama.
*Viol.* Què escucho! *ap.*
*Chocol.* Y à no pedirme perdon
de rodillas, le matàra:
y si supiera, que vos
le franqueabais la puerta,
os sacàra el corazon.
*Juan.* Amigo, mirad::- *Chocol.* Dexadme:
quereis que consienta yo
à dos hermanas, que tengo,
que se anden de flor en flor?
por vida de treinta sastres::-
*Viol.* Mi pretension acabò: *ap.*
Don Juan lo escucha, yo muero:
bolvamos por mi opinion.
Don Diego, mi celebrada
hermosura, nunca diò
al Adonis mas perfecto,
el mas licito favor.
Mi belleza està tan hecha
à matar de fino amor
à los hombres, que pudiera
poner su heroico blason
en el Templo del que llaman
los amantes, ciego Dios.
Si Don Carlos sin decoro
à esta casa se atreviò,
yo no lo sè, mi desdèn
seria quien le matò.
Reportaos en las palabras,
porque al rayo de este Sol,
no hay Narciso que se oponga;
pues de solo un resplandor,
he abrasado mas Faetontes,
que haveis con la espada vos
muerto en Flandes, que mis ojos,
si son milagros de amor,
son basiliscos, pues matan
con rayos de dos en dos. *Vase.*
*Chocol.* Por vida de::- *Juan.* Quedo, basta.
*Inès.* Doña Violante, señor,
mi señora::- *Chocol.* Què decìs?
*Elena.* Que ella, y mi señora, son::-
*Chocol.* Dos Damas, con dos terceras:
lindas partidas, por Dios.

*Elena.* Vèh, Inès. *Inès.* Vamos, Elena.
*Elena.* O què lindo celador
nos ha venido de Flandes! *Vanse.*
*Juan.* Reportaos.
*Chocol.* Què lindo humor!
Dexame, Don Juan, à mì,
que han de andar como un relox
mis hermanas; ò por vida
del alma que me pariò,
y del padre que me hizo,
que las ponga yo à las dos,
como à las hijas del Cid
los Condes de Carrion.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Elena, y un Criado.*

*Elena.* Don Diego mi señor, sale
à esta quadra, y gustarà,
porque se viene vistiendo,
de un tono nuevo.
*Sale Chocolate vistiendose.*
*Chocol.* Cantad.
*Musica.* Siempre que sales, Marica,
te pones muy de rebuelta,
en tu casa la balona,
y en otra parte las bueltas.
*Chocol.* Espada, y capa: cantad,
y sea al pie de la letra.
*Musica.* De puro honesta, no dices,
que fuera venir muy necia
con el manto destapada,
sin encubrir tu belleza.
*Chocol.* Dice Marica muy bien;
que una muger, si es doncella,
siempre ha de venir tapada,
y sino digalo Elena.
*Elena.* Jesus! quando vengo yo,
si tapada no viniera,
se me cayera la cara
en la calle de verguenza.
*Chocol.* Ea, denles en mi nombre
chocolate, que refresca
à todas horas, y endulza
la garganta Filomena:
y llevense de camino *Dale un bolsillo.*
estos pesos, que me pesa
de que no sean doblones
de à ocho. *Criado.* Fenix te veas,
que de sus propias cenizas
vive, y muere. *Chocol.* Sois Poeta?
*Criado.* Si señor.
*Chocol.* Y el Ave Fenix,
en què figon, ò dispensa
se vende? *Criado.* Solo en Arabia
dicen, señor, que se quema.
*Chocol.* Haveis visto el Basilisco?
*Criado.* Ni quiera Dios, que lo vea.
*Chocol.* Ni el Unicornio tampoco?
*Criado.* No señor.
*Chocol.* Sois una bestia:
ni el Pelicano, aquel Ave,
que de morcillas sustenta
sus hijos? *Criado.* Nunca le vì.
*Chocol.* Todos dàn essa respuesta:
Yo metiera en una jaula
dos legiones de Poetas,
hasta tanto, que en España
essas Aves parecieran;
porque nos tienen quebradas,
y rompidas las cabezas
con todas ellas: y yo,
à quien no clavo las muelas,
no digo conceptos nunca.
*Criado.* Dices bien. *Chocol.* Id norabuena,
y no me alabeis jamàs,
sino gallinas, terneras,
faysanes, y sobre todo,
el animal de Guinèa,
que es Fenix Algarrobillas,
que se chamusca, y se quema,
y resucita à menudo
à un Christiano, y le sustenta.
*Criado.* Està bien. *Vase.*
*Chocol.* Elena mia?
*Elena.* Què mandais? esclava vuestra
soy yo siempre. *Chocol.* Còmo esclava,
quando rendì mis potencias
à tu hermosura?
*Elena.* Quedito,
que me salen de verguenza
à la cara mil colores.
*Chocol.* Entre tanto, que dispierta
Don Juan, y mis dos hermanas
con el cristal se clarean
del espejo, quiero darte
de mi amor muy larga cuenta.

*Chocol.* Don Juan, dexadme:
còmo es esto? linda flor!
quando entendì, que tenia
passada por un crisol
mi honra, està de esta suerte?
Galanteos? esso no:
por vida de treinta calvos,
que yo coja la ocasion
de los cabellos, y arrastre
con ella::- *Leon.* Sin alma estoy! *ap.*
Don Diego, mi gravedad,
mi prudencia, y discrecion,
son los polos de mi sangre,
los exes de mi valor,
los atlantes de mi fama,
y luces de mi opinion:
mi cientifica cordura
amplifica mi candor;
y à los vulgares conceptos,
el ente de mi razon
no se inclina, porque tengo
ideas, que en el fulgor
de mi espiritu producen
luces, si tinieblas no.
Siento, que el señor Don Juan
oiga razones, que son
tan agenas, del que siempre
obstentè sagrado honor.
Si algun amante grossero
en essa reja cantò
à mi discrecion conceptos,
no tengo la culpa yo;
lo discreto no se hereda.
Y si este divino dòn
me diò el Cielo, el ser discreta,
con angelico primor,
no es culpa, merito si:
y essas palabras, no son,
ni se dicen (claro està)
à mugeres como yo;
pero quien nace discreta,
y cuerda, còmo yo soy,
no ha de hacer caso jamàs
de un grossero, como vos. *Vase.*
*Chocol.* Esso dices? *Viol.* Deteneos:
mi hermana Doña Leonor::-
*Chocol.* Què Leonor? Violante, basta:
lindas piezas sois las dos.
*Viol.* Yo, señor::-
*Chocol.* Si: vive Christo,
que eche por esse balcon
à Don Carlos vuestro amante;
que èl mismo me confessò,
que erais su Dama.
*Viol.* Què escucho! *ap.*
*Chocol.* Y à no pedirme perdon
de rodillas, le matàra:
y si supiera, que vos
le franqueabais la puerta,
os sacàra el corazon.
*Juan.* Amigo, mirad::- *Chocol.* Dexadme:
quereis que consienta yo
à dos hermanas, que tengo,
que se anden de flor en flor?
por vida de treinta sastres::-
*Viol.* Mi pretension acabò: *ap.*
Don Juan lo escucha, yo muero:
bolvamos por mi opinion.
Don Diego, mi celebrada
hermosura, nunca diò
al Adonis mas perfecto,
el mas licito favor.
Mi belleza està tan hecha
à matar de fino amor
à los hombres, que pudiera
poner su heroico blason
en el Templo del que llaman
los amantes, ciego Dios.
Si Don Carlos sin decoro
à esta casa se atreviò,
yo no lo sè, mi desdèn
seria quien le matò.
Reportaos en las palabras,
porque al rayo de este Sol,
no hay Narciso que se oponga;
pues de solo un resplandor,
he abrasado mas Faetontes,
que haveis con la espada vos
muerto en Flandes, que mis ojos,
si son milagros de amor,
son basiliscos, pues matan
con rayos de dos en dos. *Vase.*
*Chocol.* Por vida de::- *Juan.* Quedo, basta.
*Inès.* Doña Violante, señor,
mi señora::- *Chocol.* Què decìs?
*Elena.* Que ella, y mi señora, son::-
*Chocol.* Dos Damas, con dos terceras:
lindas partidas, por Dios.

*Elena.* Vèh, Inès. *Inès.* Vamos, Elena.
*Elena.* O¿què lindo celador
nos ha venido de Flandes! *Vanse.*
*Juan.* Reportaos.
*Chocol.* Què lindo humor!
Dexame, Don Juan, à mì,
que han de andar como un relox
mis hermanas; ò por vida
del alma que me pariò,
y del padre que me hizo,
que las ponga yo à las dos,
como à las hijas del Cid
los Condes de Carrion.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Elena, y un Criado.*

*Elena.* Don Diego mi señor, sale
à esta quadra, y gustarà,
porque se viene vistiendo,
de un tono nuevo.
*Sale Chocolate vistiendose.*
*Chocol.* Cantad.
*Musica.* Siempre que sales, Marica,
te pones muy de rebuelta,
en tu casa la balona,
y en otra parte las bueltas.
*Chocol.* Espada, y capa: cantad,
y sea al pie de la letra.
*Musica.* De puro honesta, no dices,
que fuera venir muy necia
con el manto destapada,
sin encubrir tu belleza.
*Chocol.* Dice Marica muy bien;
que una muger, si es doncella,
siempre ha de venir tapada,
y sino digalo Elena.
*Elena.* Jesus! quando vengo yo,
si tapada no viniera,
se me cayera la cara
en la calle de verguenza.
*Chocol.* Ea, denles en mi nombre
chocolate, que refresca
à todas horas, y endulza
la garganta Filomena:
y llevense de camino *Dale un bolsillo.*
estos pesos, que me pesa
de que no sean doblones
de à ocho. *Criado.* Fenix te veas,
que de sus propias cenizas
vive, y muere. *Chocol.* Sois Poeta?
*Criado.* Si señor.
*Chocol.* Y el Ave Fenix,
en què figon, ò dispensa
se vende? *Criado.* Solo en Arabia
dicen, señor, que se quema.
*Chocol.* Haveis visto el Basilisco?
*Criado.* Ni quiera Dios, que lo vea.
*Chocol.* Ni el Unicornio tampoco?
*Criado.* No señor.
*Chocol.* Sois una bestia:
ni el Pelicano, aquel Ave,
que de morcillas sustenta
sus hijos? *Criado.* Nunca le vì.
*Chocol.* Todos dàn essa respuesta:
Yo metiera en una jaula
dos legiones de Poetas,
hasta tanto, que en España
essas Aves parecieran;
porque nos tienen quebradas,
y rompidas las cabezas
con todas ellas: y yo,
à quien no clavo las muelas,
no digo conceptos nunca.
*Criado.* Dices bien. *Chocol.* Id norabuena,
y no me alabeis jamàs,
sino gallinas, terneras,
faysanes, y sobre todo,
el animal de Guinèa,
que es Fenix Algarrobillas,
que se chamusca, y se quema,
y resucita à menudo
à un Christiano, y le sustenta.
*Criado.* Està bien. *Vase.*
*Chocol.* Elena mia?
*Elena.* Què mandais? esclava vuestra
soy yo siempre. *Chocol.* Còmo esclava,
quando rendì mis potencias
à tu hermosura?
*Elena.* Quedito,
que me salen de verguenza
à la cara mil colores.
*Chocol.* Entre tanto, que dispierta
Don Juan, y mis dos hermanas
con el cristal se clarean
del espejo, quiero darte
de mi amor muy larga cuenta.

Sientate en aquesta silla.
*Elena.* No harè tal, con tu licencia,
que esse lugar no me toca.
*Chocol.* No te toca? buena es essa,
quando yo pienso ponerte
en mas superior esfera.
*Elena.* Digo, que no he de sentarme.
*Chocol.* Por mi vida, hermosa Elena,
que hemos de igualar las sillas.
*Elena.* Sola essa vida pudiera
obligar à tal excesso.
*Chocol.* Sientate, pues.
*Elena.* Serà fuerza. *Sientanse.*
*Chocol.* Estàs sentada à tu gusto?
*Elena.* Si señor.
*Chocol.* Escucha atenta;
advirtiendo, que este lance,
como estoy enamorado,
te se ha venido rodado;
mas dirètelo en romance.
Yo, amiga, nunca reparo,
si me llego à enamorar,
en que mi Dama sea noble;
como ella venga de Adàn,
por linea recta me toca,
para poderme casar.
Digolo, porque lo digo,
y no lo digo por mas:
yo te vì, Elena: cuidado,
porque te quiero pintar.
Tu crespo cabello en ondas,
tendido de Mar à Mar,
trae remolcando à tus plantas
toda la India Oriental.
Son tus ojos unos ojos,
que viven con claridad;
porque en diciendo te mato,
al menor tiro, allà vàs.
Tu narìz, con ser narìz
de fama tan singular,
en su vida fue sonada,
ni pienso, que lo serà.
Tu boca (Jesus, què boca!)
aun apenas sabe hablar;
y porque pide el clavèl,
hace extremos el coral.
Tus manos, de bofetadas
dieron à la nieve; mas
ella dixo, manos blancas
no me pueden agraviar.
Tu talle, no tiene talle
de hacer un vestido mal;
porque metes en cintura
la mas cruda libertad.
Tus pies, aunque no los veo
andar en puntos, tendràn
poco mas de seis; no es,
ni aun han de llegar allà.
En tì no hay mas que decir,
que encarecer, ni pintar,
pues lo mas, serà lo menos,
porque no puede ser mas.
Yo, en efecto, estoy prendado
hasta el alma, y que serà
Narciso conmigo, es cierto,
un picaro de cristal.
Ultimamente, yo quiero,
antes que passe San Juan,
por tenerlo bueno, darte
la mano de esposo: ya
lo dixe, amor lo confirme,
aqui no hay sino casar;
porque de no, no hay Don Diego
para medio año cabal.
Doña Elena de Mendoza,
desde oy te has de llamar:
dotarète en veinte mil
ducados, como en un real.
Esto se ha de hacer callando,
sin que lo entienda Galvàn,
aunque mis santas hermanas
se quexen de la hermandad.
Yo hice voto navegando,
y no es hablar de la Mar,
de desposarme con una
doncella de caridad.
Que tù lo estaràs, es cierto,
que lo eres oy, no hay que dudar,
que lo seràs, ya se sabe,
que lo has sido, claro està.
Y supuesto, que te ofrezco
ventura tan singular,
pues tienes entendimiento,
casate de voluntad.
*Elena.* Porque la respuesta alcance
un dichosissimo fin,
por sino sabe Latin,
oiga usted este Romance.

Amo

Amo mio, essas que usted
tiene flores conocidas,
no son para las Elenas,
sino para Bernardinas.
Què queria usted, mi Rey,
que ayunasse la vigilia
de su santo matrimonio,
y dexarme luego? chinas.
No, señor mio, essas flores
con las mozas de Castilla;
porque yo nacì por Mayo,
y las gasto cada dia.
En el juego del Amor,
es notable fulleria
el ofrecerme la mano,
si tu carta es conocida.
Baraje usted de otro modo;
que aunque parezco bobilla,
todas las suertes jugadas,
las conozco por la pinta.
Y suplicole, que llame
à otra puerta, que la mia,
aunque estamos en poblado,
se ha cerrado de campiña.
Porque viendo que mi honra
en esta casa peligra,
si hasta aora fue ganada,
diràn, que es una perdida. *Levantase.*
Y porque està mi señora
llamandome à toda prisa,
para que le dè el espejo,
donde se tocan sus niñas,
no quiero enfadarle mas,
sino decirle muy fina,
muy leal, y muy criada,
por ultima despedida,
que usted se quede con Dios,
y con su Madre bendita. *Vase.*

*Chocol.* Picara, por Jesu-Christo::-
Acabòse: la Elenilla,
si yo fuera Chocolate,
al punto me tragaria;
pero como soy Don Diego,
por perro muerto me atisba.

*Sale Inès.*

*Inès.* Don Gaspar de Arze y Quiñones
quiere hablarte. *Chocol.* Don Gaspàr?
entre, si me quiere hablar,
partirèmos las razones.

*Sale Don Gaspàr.*

*Gasp.* Señor Don Diego, despues
de daros la bien venida::-

*Chocol.* Bueno es esso por mi vida:
llegale una silla, Inès,
à mi amigo Don Gaspàr,
que aunque no le he conocido,
à mucha dicha he tenido,
que me haya dado lugar
el Cielo de conocerle,
mirarle, comunicarle,
amarle, ofrecerle, hablarle,
quererle, tratarle, y verle.

*Llega silla Inès, y vase.*

*Gasp.* Esta dicha ha sido mia,
pues nacì para serviros.

*Chocol.* Y yo nacì para oiros:
dexèmos la cortesìa,
tratemonos con llaneza:
què se ofrece por acà? *Sientanse.*

*Gasp.* Con ella se explicarà
mi amistad, y mi nobleza.
Señor Don Diego, yo soy
Don Gaspàr de Arze y Quiñones,
deudo de esta casa, assi
os havrà dicho Don Lope
vuestro tio. *Gasp.* Assi es verdad;
èl me dixo à prima noche,
tratando de la materia
prima, por muchas razones,
que erais, Don Gaspàr, mi primo;
y por tal os reconocen
mis hermanas, que son primas
en el instrumento noble
de la sangre, pues lo cantan
en bien concertadas voces.
No es esto assi, primo mio?

*Gasp.* Si, Don Diego; y porque gocen
mis afectos bien fundados
de vuestros nobles favores,
yo deseàra::- *Chocol.* Què, primo?

*Gasp.* Que Doña Leonor::-

*Chocol.* El nombre
basta, para penetrar
vuestras ocultas razones:
vos decis, que estais prendado,
claro està, de sus dos soles?
No es assi? *Gasp.* Yo deseàra::-

*Chocol.* Quedito, nadie nos oye:

Mis

Mirad, primo, yo he venido
de Flandes muy empeñado:
mi mayorazgo lucido,
si algun tiempo fue ganado,
aora està muy perdido.
No soy de mi hacienda dueño;
hàllome, à mas no poder,
con un duelo no pequeño;
porque esto de no poder,
està reducido à empeño.
Mil deudas tengo, que apruebo
por obligacion honrada;
y aunque en el alma las llevo,
ellas no me deben nada,
que yo soy el que las debo.

**Gasp.** No passeis mas adelante:
Haveis menester dineros?
venga un criado al instante
à mi casa. **Chocol.** Los primeros
seràn, que he debido: en Gante
me prestaron, primo mio,
à mi dos mil patacones,
pero pagarlos confio.

**Gasp.** Aunque ellos fueran doblones,
los diera yo. **Chocol.** De vos fio
estas, y otras atenciones:
y pues gustais de prestarme
los dos mil en patacones,
serà fuerza el obligarme
à bolverlos en doblones.

**Gasp.** Esso dices? **Chocol.** Soberana
es la sangre generosa; *Levantanse.*
y en fè de ella (es cosa llana)
Leonor serà vuestra esposa,
tan cierto, como es mi hermana.

**Gasp.** Sellen mis labios::- *Arrodillase.*

**Chocol.** Què haceis?

**Gasp.** Reconocer el favor,
echandome à vuestros pies.

**Chocol.** Basta, primo, por mi amor:
de este secreto no deis
parte à ninguno, los dos
nos verèmos, porque quiero,
que seais mi hermano vos.

**Gasp.** Voy à embiar el dinero.

**Chocol.** Està bien:: à Dios. **Gasp.** A Dios.

**Chocol.** Ois, entregue el criado
à Elena, con gran secreto,
los dos mil. **Gasp.** Quedo avisado
de vuestro gusto. **Chocol.** En efeto,
sois noble, aunque sois cuñado.

*Vase Don Gaspàr, y sale Don Juan.*

**Juan.** Con quièn hablabas?

**Chocol.** Quedito,
que salen mis dos hermanas:
este cayò en el garlito. *ap.*

**Juan.** Què hay de nuevo?

**Chocol.** Las manzanas,
y solo falta el delito.

**Juan.** Quatro Damas visitaron
à Violante, y à Leonor.

**Chocol.** Pues escuchèmos, señor,
lo que con ellas trataron.

*Retiranse al paño, y salen Doña Leonor, Doña Violante, è Inès.*

**Leon.** Hermosissima venia
Doña Jacinta, Violante.

**Viol.** Què mas pudiera su amante
decirle, por vida mia?

**Leon.** Su hermosura no te agrada?

**Viol.** Hermosa aquella figura?
la mitad de la hermosura
trae de la tienda fiada:
què ojos tiene, aunque me riñas?

**Leon.** Azules son, y amorosas
sus dos niñas bulliciosas.

**Viol.** Jesus, y què malas niñas!

**Leon.** La nariz perfecta, y buena,
no hace su cielo feliz?

**Viol.** Si por cierto, la nariz
por toda Holanda se suena;
pues la boca, aunque la abra,
sè yo, que el clavèl lucido
ha de tomar por partido
el no hablarle una palabra.

**Leon.** Los dientes? **Viol.** No he de quitarle
el valor que no le dì,
cada diente de por sì
es un hechizo mirarle;
pues el cabello, es locura,
la que lo llega à peynar,
no lo quita del altar,
sino de la sepultura.

**Leon.** Què dices? pues no es belleza
vèr su cabello tan bello?

**Viol.** Pues quitole yo al càbello
un pelo de la cabeza?

**Leon.** Tu delirio es bien que calle:

sola tù eres bella. *Viol.* Andar:
pues si lo soy, he de echar
esta hermosura en la calle?
*Chocol.* Mis hermanas se han de dar,
sino lo remedia Dios,
de bofetadas las dos.
*Juan.* Escucha. *Chocol.* Quiero callar.
*Viol.* Dime, què te pareciò
Doña Juana? no es prudente,
y por extremo eloquente?
no habla lindamente? *Leon.* No.
*Viol.* En palestra tan lucida,
qualquiera se desagravia.
*Leon.* Como la hallè poco sabia,
no me dì por entendida.
*Viol.* Pues no se mostrò sapiente
en qualquier dificion?
*Leon.* Faltale la indicacion
por el acto indiferente;
y quando hablò del Amor,
critica espuma del Mar,
no supo bien transformar
los lustros del amador:
porque el amante ideal,
que la intensa luz amò,
ente de razon formò
en rayo piramidal.
*Viol.* No hizo la dificion
del Amor? *Leon.* No supo hacella,
porque es celestial estrella
la luciente elevacion:
fuera de que los diluvios,
que forman los ideales,
son fulgores actuales,
y Platonicos preluvios.
*Viol.* Preluvios? *Leon.* Si, que faroles
son del juicio, y la cordura.
*Viol.* Atengome à mi hermosura,
à pagar de mis dos soles.
*Leon.* La belleza es inferior
à la ciencia, cosa es clara.
*Viol.* Calla, que una buena cara,
se lleva el juicio mayor.
*Leon.* No lleva, que la entendida
rinde el alma. *Viol.* Si ella es fea,
no ha de haver alma, que crea,
que serà suya en su vida.
*Leon.* Què tiene una melindrosa
hermosura, necia, y vana?
*Viol.* No sè què se tiene, hermana,
una muger, si es hermosa.
*Leon.* Què ha de tener? gravedad,
y vanidad inferior.
*Viol.* No me negaràs, Leonor,
que es hermosa vanidad.
*Leon.* Quieres comparar, Violante,
una hermosa presumida,
con una Dama entendida?
*Viol.* Què quieres? soy ignorante.
*Leon.* Estàs mal organizada.
*Viol.* Tù lo estàs con perfeccion.
*Leon.* Habla, Violante, en razon.
*Viol.* A tì ninguna tè agrada.
*Leon.* No seas inadvertida,
vana, presumida, y necia,
que quien de hermosa se precia,
no tendrà juicio en su vida:
en resolucion, tù eres
de muy desigual idèa.
*Viol.* Como no me llames fea,
llamame como quisieres.
*Chocol.* Esto và de mar à mar:
no llegarèmos, señor?
*Juan.* Discreta, y bella es Leonor.
*Chocol.* Y Violante?
*Juan.* No hay que hablar.
*Leon.* He de rogar à mi hermano,
que te case con Don Juan;
que, en fin, si es necio, es galàn.
*Viol.* Pues no es muy gran Cortesano
Don Juan? *Leon.* Lindo majadero:
discreto Don Juan? *Viol.* Pues no?
*Chocol.* Vive Christo, que te diò
de medio à medio. *Leon.* Primero,
que se enamore un Galàn,
para cumplir con su fama,
ha de saber si una Dama
es discreta; mas Don Juan,
apenas mira, Violante,
tu hermosura, quando ciego,
mariposa de tu fuego,
ardiò inadvertido amante.
Sabes como el Griego llama
à estos ingenios nocivos?
Relampagos discursivos,
poca luz, y mucha llama.
Dime, Violante, le quieres?
*Viol.* Pues si mi esposo ha de ser,

no le tengo de querer?

*Leon.* Malas somos las mugeres: *ap.*
no es bueno, que por el mismo
caso, que èsta quiere bien
à Don Juan, tengo tambien
mi lucido parasismo?

*Juan.* Aora puedes llegar. *Salen los dos.*

*Chocol.* Violante, Leonor, hermanas,
son deudas, las que vinieron
à veros esta mañana?

*Leon.* Si, D.Diego. *Chocol.* Si son deudas,
serà muy justo pagarlas.

*Viol.* Señor Don Juan, no llegais?

*Juan.* A vista del Sol, y el Alva,
se brujulean las luces,
que como rayos se exhalan,
perpendicular la vista
padece eclipse en el alma.
No sè apropinquar fulgores
à materia vinculada
en terrestre oposicion;
porque la flamante llama
destila, sino alambica,
porque toda esfera opaca,
cambiantes etnas Febeas,
que los vitales abrasan.

*Viol.* Oyes, hermana, responde
à essas criticas palabras.

*Leon.* Distinguid, señor Don Juan,
de esta Retorica intacta,
quien es el Alva, y el Sol;
porque quando se levanta
de la cuna de la Aurora
la Delfica luz, es clara
consecuencia visual,
que el Alva, nevado mapa,
cadaver de cristal muera
en monumentos de plata:
y assi, en crepusculos rizos,
donde se angelan las claras
pavesas del Sol, es fuerza,
que el Sol brille, y fine el Alva.

*Juan.* Señora, vos sois el Astro,
que dà el fulgor à Diana;
y Violante es el candor,
que se deriva del Aura.
Y si el candor matutino,
cede la nautica brasa
al Zodiaco Austral,
palustre serà la parca,
avassallando las dos
à las ràfagas del Alva.

*Chocol.* Vive Christo: somos Indios,
pues de esta suerte se habla
entre Christianos? Por vida
de la Lengua Castellana,
que si mi hermana habla culto,
que me oculte de mi hermana
al inculto Barbarismo,
ò à las Lagunas de Parla,
ò à la Nefritica idèa:
y si algun Critico trata
morir en pecado oculto,
Dios le conceda su habla,
para que confiesse à voces,
que es Castellana su alma.

*Juan.* Vos, Don Diego, no entendeis
estas frasses. *Chocol.* Estas farsas
son orates fratres todas.

*Viol.* Es Leonor muy cortesana.

*Leon.* Jesus! el Don Juan merece,
por su discrecion, y gala, *ap.*
qualquiera honesto favor
de la mas discreta Dama;
y pues yo nacì primero,
ha de perdonar mi hermana.
Yo tengo, señor Don Juan,
un negocio de importancia,
que comunicar con vos.

*Juan.* El serviros::- *Leon.* Esso basta.

*Viol.* Señor Don Juan, mucho estimo,
que Leonor, siendo tan sabia,
halle en vos un culto nuevo.

*Juan.* Advertid::- *Viol.* No advierto nada,
porque sè que mi hermosura
habla mucho, quando calla. *Vanse.*

*Chocol.* La hermana Leonor, què dixo?

*Juan.* Aora te doy las gracias
del arbitrio; dixome,
que busque ocasion de hablarla.

*Chocol.* Pues no pierdas la ocasion.

*Juan.* Ordena, que al Jardin salga
esta noche. *Chocol.* Harèlo assi:
dale con Latiniparla,
y alcanzaràs en Romances
el ser dueño de esta casa.

*Vase Don Juan, y sale Elena.*

*Elena.* Oyes, señor?

*Chocol.* Què hay, Elena?
*Elena.* Con un criado te manda
Don Gaspàr dos mil ducados.
*Chocol.* Doña Elena hermosa, calla,
que essos son tuyos. *Elena.* Què dices?
*Chocol.* Que los guardes en tu arca;
yo he de dotarte en los veinte,
recibe los dos en paga;
porque yo he de ser tu esposo
antes de un mes. *Elena.* Patarata:
no burlèmos. *Chocol.* Vive Christo,
que aunque pese à treinta hermanas,
que has de ser mi esposa tù.
*Elena.* De veras? *Chocol.* No sino el Alva.
*Elena.* Mire usted, yo no quisiera
ser doncella desgraciada.
*Chocol.* Conmigo no lo seràs.
*Elena.* Hay mil mugeres honradas,
que se pierden, y andan luego
por las penas derramadas.
*Chocol.* No te entregò los dos mil
patacones? *Elena.* Como plata.
*Chocol.* Pues esta es mi mano. *Elena.* Digo,
que debaxo de palabra::-
Jesus! las carnes me tiemblan.
*Chocol.* Què te detienes? acaba.
*Elena.* Como me cumplas el dote
de los veinte mil, que mandas,
con la bendicion del Cura,
te darè la mano en paga:
Jesus! què dixe? no tengo
mil colores en la cara?
Valgame Dios! *Chocol.* No te turbes,
Doña Elena, que me matas.
*Elena.* Doña Elena soy, señor?
*Chocol.* De Mendoza, y de Peralta.
*Elena.* Con esso serè tu esposa.
*Chocol.* Dame los brazos. *Elena.* Mis amas.
*Al abrazarse sale Doña Leonor.*
*Chocol.* Voyme: à Dios.
*Leon.* Què es esto, Elena?
*Elena.* Señora, no ha sido nada.
*Leon.* Què libertad es aquesta?
pues esto passa en mi casa?
Mi hermano hablando contigo
à solas en esta quadra,
y con tanta libertad?
Antes que passe mañana
saldràs de casa, que yo
no me sirvo de criadas
tan libres, y tan resueltas.
*Elena.* Reportese en las palabras
vuessa merced, mi señora,
que aunque parezco criada,
soy mas de lo que parezco.
Dios los humildes levanta,
haciendo de esclavos Reyes,
y de doncellas honradas,
señoras; y antes de un mes
me han de llamar en mi casa,
la señora Doña Elena
de Mendoza, y de Peralta. *Vase.*
*Leon.* Hay mayor bellaquería?
*Chocol.* Què es esto? *Leon.* La ignorancia
de vuestro juicio, Don Diego;
pues se atreve una criada
à perderme à mì el respeto,
diciendome, necia, y vana,
que es Doña Elena. *Chocol.* Es verdad,
y no lo echemos en chanzas:
carta tengo yo, Leonor,
de un deudo de las Montañas,
en que dice, que es mi prima,
hija de Alfonso Peralta,
y Doña Guiomàr de Mendoza,
de mi padre prima hermana,
por la parte de Don Cosme,
señor de Zamarramala.
*Leon.* Què decìs? *Chocol.* Lo que escuchais,
su padre vino de Cangas
à conquistar à Sevilla.
*Leon.* Elena es mi prima? basta:
vos con el fuerte delirio
del Amor, ente que exhala
indicaciones nocivas,
essos intervàlos causa.
*Chocol.* Yo no sè de indicaciones,
lo que sè, por cosa clara,
es, que Elena es vuestra prima;
y assi, no hay sino templarla.
*Leon.* Parece, que hablais de veras?
*Chocol.* De veras hablo. *Leon.* Mañana,
señor, con vuestra licencia,
no ha de quedar en mi casa.
*Chocol.* Sì quedarà, vive Dios,
que es una doncella honrada,
hija de Doña Guiomàr,
y de Alfonso, que Dios haya,

y tan buena, como yo.
Y en verdad, que estais casada
con Don Gaspàr de Quiñones,
mi primo, sobre palabra;
y que Violante ha de ser,
antes de quatro semanas,
de Don Juan esposa; y yo
( como quien no dice nada )
marido de Doña Elena
de Mendoza, y de Peralta. *Vase.*

*Sale Don Gaspàr.*

*Gasp.* No esperè menos finezas
de Don Diego; y asi, el alma,
hermosa Leonor, publica,
despues de tantas borrascas
como ha tenido mi amor,
su favorable bonanza.

*Leon.* Despues que mi hermano vino
està perdida esta casa. *ap.*

*Gasp.* Digo, mi bien::-

*Leon.* No he de oìros,
Don Gaspàr, una palabra,
que el decoro de mi honor
es Sol, que entre nubes pardas,
Planeta animado, rompe
atrevidas confianzas. *Vase.*

*Gasp.* Sumillèr fue la verguenza
de las rosas de su cara;
pero pues viene la noche,
y me ha dicho la criada,
que ha de baxar al Jardin,
los Musicos, hasta el Alva,
han de saludar al Sol:
El Don Diego de Peralta
es bizarro Cavallero,
acude à su sangre hidalga;
pero quàndo un hombre noble
ha faltado à su palabra? *Vase.*

*Salen Doña Leonor, y Don Juan.*

*Juan.* Solos estamos los dos;
y supuesto, que mi fè,
alma de mi voluntad,
siempre ha sido tan constante,
antes que venga Violante
( yo serè breve ) escuchad.
Desde el instante, que os vì,
desde el punto, que os mirè,
con el alma os adorè,
y el corazon os rendì:
Violante no vive en mì;
asi es justo que lo crea
el que amar firme desea,
que en el duelo del Amor,
toda una vida, Leonor,
en solo un amor se emplea.
Muere el Fenix por vivir,
el Lucero por brillar;
por ser inmensa la Mar,
el Rio por competir,
el Armiño por lucir,
el Laurèl por ser primero;
y yo, amante verdadero,
pretendo, sin alvedrìo,
ser Laurèl, Estrella, Rio,
Fenix, Armiño, y Lucero.
Amo, sin saber si amo,
soy del objeto, que dudo,
y à mi sentimiento mudo
comunico mi cuidado:
gimo, y peno por estado,
lloro, y siento lo severo,
muero del daño que espero;
y entre la duda, que ignoro,
amo, dudo, gimo, y lloro,
vivo, siento, peno, y muero.
Vuestra discrecion me tiene
dudoso, que la cordura,
altivèz de la hermosura,
tarde à reducir se viene:
vuestra ciencia me previene
desde el Cielo la sentencia;
pues mira con evidencia,
que vàn contra mi desvelo,
discrecion, cordura, Cielo,
altivèz, valor, y ciencia.

*Leon.* Señor Don Juan de Arellano,
yo os confiesso una verdad,
que la mas pura Deidad
tiene al Amor de su mano:
todo estudio ha sido vano,
todo discurso menor,
que en esse libro mayor,
aunque honor lo contradiga,
no hay Lucero, que no diga,
no hay ciencia, como el Amor.
Yo presumì, que no havia
mas ciencia, que presumir
de discreta, y no rendir

al Amor la fantasia;
pero si es sabiduria,
y argumento superior,
que en este Cielo interior
las idèas eminentes
son de Amor astros vivientes,
no hay ciencia, como el Amor.
Si Amor llega à ser Deidad,
hace del entendimiento
memoria, y el pensamiento
desvela la voluntad:
luego si la gravedad,
el decoro, el pundonor,
el respeto, y el honor,
perdieron en la presencia
del Amor toda su ciencia,
no hay ciencia, como el Amor.
Y pues ya me he declarado,
y no es justo, que à mi hermana,
señor Don Juan, le deis zelos,
solo digo, que mi amor::-

*Dentro ruido de Musica, y sale Don Gaspàr.*

*Juan.* Què sonoros instrumentos
por la reja del Jardin
se escuchan? saber espero
quien son. *Gasp.* Con la obscuridad,
logra mi intento el deseo,
por la puerta del Jardin.
que Elena abriò, mis afectos
mereceràn::-

*Sale Violante, y han de trocarse de forma, que Don Juan quede con Violante, y Don Gaspàr con Leonor.*

*Viol.* Si Don Juan
baxò al Jardin? que sospecho,
que fue siguiendo à mi hermana:
sois vos, señor? *Juan.* Dulce dueño,
en la reja del Jardin
escuchè los instrumentos: *Musica.*
buelven otra vez? *Viol.* Serà
el licito galantèo
de mi hermana.
*Gasp.* Es Leonor? *Leon.* Si.
*Gasp.* Estos sonoros acentos
son voces del corazon.
*Leon.* Luego vos, en dulces ecos,
vuestra pasion explicais?
*Gasp.* Si, mi bien. *Salen Elena, y Chocolate.*
*Chocol.* Elena, quedo,
que anda el diablo en Cantillana:
à ti te cantan conceptos?
*Elena.* Son zelos, señor? *Chocol.* No son,
sino rayos: escuchemos.
Oyes, y mis dos hermanas?
*Elena.* Al Jardin las dos vinieron.
*Chocol.* Y D. Juan? *Elen.* Fue con Leonor.
*Chocol.* Y D. Gaspar? *Elen.* Lindo cuento!
pues no le mandaste abrir
el Jardin? *Chocol.* Y se entrò dentro?
*Elen.* Si, D. Diego. *Chocol.* Andallo, pavas:
buena, por Dios, la tenemos:
pero escucha, Doña Elena,
los que te cantan requiebros.
*Elena.* A mi? *Chocol.* Si; pero no importa,
que despues lo ajustarèmos.
*Musica.* Si de unos ojos que adoro,
soy esclavo, siendo negros,
què mas dulce libertad,
que vivir en cautiverio?
*Gasp.* Assi lo confiessa el alma.
*Leon.* Essa fineza agradezco.
*Juan.* A tus ojos se consagran
aquellos sonoros versos.
*Viol.* A mis ojos, Don Juan? *Juan.* Si,
porque yo muera de zelos.
*Chocol.* Vive Dios, que son tus ojos,
ingrata, dulces, y negros,
y te los he de sacar,
aunque estèn en cautiverio.
*Elena.* Mira, que mis ojos son
pardos. *Chocol.* No son sino prietos:
mas quedo, que siento ruido,
y si yo no lo remedio,
ha de ser Troya tu casa:
ola, una luz al momento
para explorar el Jardin.

*Encuentranse D. Juan, y D. Diego, y riñen.*

*Juan.* Saber procuro primero,
quièn và, digo? no responde?
*Chocol.* Espaditas? bueno es esto.
*Juan.* Diga quien es. *Gasp.* No es possible.
*Chocol.* Es D. Gaspàr? *Gasp.* Es D. Diego?
*Chocol.* Yo soy: no os vea Don Juan:
retiraos. *Gasp.* Ya obedezco. *Vase.*
*Chocol.* Ola, Inès, saca una luz.
*Juan.* Es D. Diego? *Chocol.* Bueno es esso:

*Saca Inès una luz, y vase.*

Vive Christo, que sino hablas,

que os passo de medio à medio.
*Juan.* Hà mucho que entraste ? *Choc.* No.
*Juan.* Pues un hombre , vive el Cielo,
encontrè en este Jardin:
pero averiguar pretendo
de esta suerte la verdad. *Vase.*
*Chocol.* Violante , Leonor , què es esto ?
*Leon.* Yo , señor::- *Viol.* Yo no sè nada.
*Chocol.* Y Doña Elena ? *Elena.* Lo mesmo.
*Chocol.* En verdad , que està mi honra
florida como un Almendro,
pues anda en estos Jardines
formando pimpollos tiernos.
Esto se sufre ? esto passa
en casa donde hay govierno ?
Por vida de Don Julian
mi padre , que guarde el Cielo,
que las dos haveis de entrar
mañana en un Monasterio;
si , por vida de Don Cosme
de Guzmàn , mi visabuelo.
Darèle cuenta à mi tio
Don Pedro de estos incendios:
ò pesie à mi honor ! ò pesie
el ladron , que puso , Cielos,
en una muger la honra
de un hombre ! D. Juan , què es esto ?
*Sale Don Juan.*
*Juan.* Retirate con Violante.
*Chocol.* Violante , entraos allà dentro,
y no me salgais jamàs
al Jardin à tomar fresco,
aunque se os abrase el alma.
*Viol.* Harèlo assi. *Chocol.* Yo no quiero,
que toque al arbol vedado
ningun Adàn : entendeislo ?
*Viol.* Si señor. *Chocol.* Linda partida:
salir à tomar el fresco
à obscuras , y en un Jardin ?
Vamos,pues. *Viol.* Ya os obedezco. *Vas.*
*Elena.* Te has disgustado conmigo ?
*Chocol.* Jesus ! ni por pensamiento:
vamos , Elena del alma.
*Elena.* Vamos, mi señor D. Diego. *Vanse.*
*Leon.* Què es esto , Don Juan ?
*Juan.* Leonor,
un enigma , que no entiendo,
un bolcàn , donde me abraso,
un etna , donde me quemo,
un engaño , que me agravia;
y para decirlo presto,
un Galàn , que en el Jardin
se entrò , y al salir Don Diego,
con el acero en la mano
me dexò , porque mi acero
no tomàra la venganza
de su ciego arrojamiento.
*Sale Elena.*
*Elena.* Don Pedro viene à esta quadra
con Violante ; y con Don Diego
queda hablando Don Gaspàr.
*Leon.* No me dà lugar el tiempo
de daros satisfaccion,
solo os dirè , que pretendo,
que conozcais , que mi honor::-
*Juan.* Ya conozco vuestro intento:
còmo vino Don Gaspàr ?
*Leon.* Esse es conocido yerro.
*Juan.* Vive Dios , que he de matarle.
*Leon.* Esso es perderme , y perderos.
*Juan.* A veros vino al Jardin.
*Leon.* Nunca admitì sus afectos.
*Juan.* Còmo no , si èl os adòra ?
*Leon.* Bien sabeis , que le aborrezco.
*Juan.* No es possible , no es possible.
*Leon.* Esso es passarse à grossero.
*Juan.* No os detengais , que os aguarda.
*Leon.* Què locura ! *Juan.* Què desprecio !
*Leon.* Què ingratitud ! *Juan.* Què pesar !
*Leon.* Què dolor ! *Juan.* Què sentimiento !
*Leon.* Un etna llevo en el alma !
*Juan.* Un bolcàn llevo en el pecho !
*Elena.* Y yo por vèr à mi amo,
tomo las de Villa-Diego.

## JORNADA TERCERA.

*Salen Don Carlos , y Chocolate rasgando una baraja de naypes.*

*Chocol.* O pesie al primer ladron,
que en baraja os ha metido !
esta infame secta ha sido,
Don Carlos , mi perdicion.
*Carlos.* Sales picado , Don Diego ?
*Chocol.* Salgo dado à Bercebù:
paciencia , ayudame tù:
por vida de::- yo estoy ciego.

*Carlos.* Què haveis perdido? *Chocol.* Perdì
dos mil pesos de contado,
y siete mil me ha pesado.
*Carlos.* Debes la partida? *Chocol.* Si.
*Carlos.* Pues no os dè cuidado, yo
os embiarè esse dinero;
porque serviros espero
como amigo. *Chocol.* Este cayò: *ap.*
Poneisme en obligaciones
muy grandes. *Carlos.* Siempre os estimo.
*Chocol.* En efecto, sois mi primo:
dexemonos de razones,
y vamos à lo importante.
Vos me pedisteis ayer
por esposa, ò por muger
à mi hermana. *Carlos.* Si à Violante
llega mi dicha à alcanzar,
en mì tendreis un esclavo.
*Chocol.* Don Carlos, yo no os alabo
su hermosura singular,
sino su virtud, su honor,
su prudencia, su cordura,
y su poco de locura
en esto del pundonor.
Ultimamente, ella es
vuestra esposa, yo os la doy
con mucho gusto. *Carlos.* Y yo estoy,
como esclavo, à vuestros pies,
reconociendo, Don Diego,
este valor singular.
*Chocol.* No se podrà divulgar
este casamiento luego,
entre tanto, que Don Juan
no se casa con Leonor.
*Carlos.* Como yo logre mi amor::-
*Chocol.* Las palabras no se dàn
sin cumplimiento: los dos
nos verèmos, que deseo
vèr muy presto este Himeneo.
*Carlos.* Està bien: à Dios. *Chocol.* A Dios.
Oìs, entregue el criado
los dos mil pesos à Elena.
*Carlos.* Està bien. *Vase.*
*Chocol.* Linda cadena *Sale Don Juan.*
me echò el segundo cuñado:
à què viene, mi señor?
*Juan.* De pesar no vengo en mì:
estimo el hallarte aqui.
Infame, aleve, traidor,
tù à Don Gaspàr prometiste
por esposa à Leonor? *Chocol.* Yo?
El, señor, me la pidiò.
*Juan.* Y tù, què le respondiste?
*Chocol.* Que no anduviesse tan listo,
porque era Monja Leonor;
y que antes de un mes, señor,
se iria à cenar con Christo.
*Juan.* Oy el juicio he de perder.
*Chocol.* Aunque son tus juicios graves
en essa parte, ya sabes,
que no tienes que perder.
*Juan.* Dime, infame::-
*Chocol.* Hay otra cosa?
*Juan.* La de Elena te condena,
pues la llamas Doña Elena
de Peralta, y de Mendoza;
una criada, por tì,
trae la casa alborotada.
*Chocol.* Señor mio, essa criada
fue criada para mì.
*Dentro Don Diego, y otros.*
*Uno.* Matadle. *Otro.* Muera.
*Diego.* Cobardes,
de aquesta suerte castigo
villanos atrevimientos.
*Otro.* Muerto soy. *Choc.* Por Jesu-Christo,
que es Don Diego de Peralta.
*Juan.* Què dices? *Chocol.* Lo que te digo.
*Juan.* Pondrème à su lado. *Vase.*
*Chocol.* Bueno:
deshizose el laberinto,
las de Villa-Diego tomo;
pero aguardar es preciso.
*Salen Don Juan, y Don Diego con la espada desnuda.*
*Juan.* Don Diego? *Diego.* Don Juan?
*Juan.* Què es esto?
*Diego.* Haverle dado castigo
à un villano descortès.
*Chocol.* El queda tan mal herido,
que no lo estarà otra vez.
*Juan.* Retiremonos, amigo,
del bullicio, que sospecho,
que la Justicia ha venido.
*Chocol.* Ya salimos de la calle;
y pues no nos han seguido
soplo con alma, ni vara
criminal à lo Ministro:

què

què havemos de hacer?

*Diego.* Don Juan,
ya sabeis, como cautivo
estuve, mi liberrad
ordenò el Cielo Divino;
pero esto quiere mas tiempo.
De Santiago, vine, amigo,
à mi casa, y al entrar
en Sevilla, esse atrevido
Cavallero, si lo es,
con otros dos, vì, que altivos
maltrataban dos mugeres
de palabra, y fue preciso
oponerme, como noble,
à sus locuras: reñimos,
y sucediò lo que veis:
haced, que à un criado mio,
que con las mulas sospecho
que se retirò:- *Chocol.* Quedito,
que se và llegando gente:
venìos los dos conmigo,
porque ir Don Diego à su casa,
es ponerse en el peligro:
à la nuestra irà. *Juan.* Què dices?

*Chocol.* Cuerpo de Christo conmigo,
calla con dos mil demonios.

*Diego.* Chocolate en lo que ha dicho,
ha dicho bien: en la vuestra
retirado, podrè, amigo,
dar aviso à mis hermanas:
y que Don Pedro mi tio
solicite este negocio.

*Chocol.* Catorce varas he visto,
y setenta plumas: vamos.

*Juan.* Estàs loco? tienes juicio?
dònde llevas este hombre?

*Choçol.* Al infierno: lindo arbitrio!
ha de faltar una casa?
dexale, que estè cautivo,
entre tanto que nosotros
nos libramos. *Juan.* Bien has dicho.

*Vanse, y salen Inès, y Elena.*

*Inès.* Elena, Elena. *Elena.* A otra moza
debes de llamar, no à mì.

*Inès.* Pues còmo te llamas, dì?

*Elena.* Doña Elena de Mendoza.

*Inès.* Tù Doña Elena? *Elena.* Aun me falta
otro titulo. *Inès.* Y qual es?

*Elena.* Doña Elena soy, Inès,
de Mendoza, y de Peralta.

*Inès.* De Peralta? *Elena.* Quièn lo ignora?

*Inès.* Ya tu vanidad enfada:
no eres, como yo, criada?

*Elena.* No, amiga, que soy señora.

*Inès.* Señora tù? què accidente
te diò este titulo? *Elena.* Amiga,
si quieres que te lo diga,
dirèrelo brevemente.
Mi señor, à quien yo llamo
amo, me adora, y me llama
ama; y sin duda lo soy
oy de su vida, y su alma.
En fè de que es ya mi esposo,
oso llamarme Peralta:
alta, porque una señora,
hora no tiene de baxa.
Verme su muger espero;
pero porque su palabra
abra el oro, que yo encierro,
cierro con toda la plata.
No hay que fiar de hombres, pues
es el mejor, si se embarca,
barca, que escurre la bola,
ola, y nos dexa sin blanca.
Primero, que con su venda
venda el amor nuestra cara,
cara, aunque mas se carcoma,
coma el hombre la manzana.
Yo, en efecto, si servì,
vì, que quien quiere ser ama,
ama el ser señora; pues
es mal hecha una criada.
Ya no lo soy, porque soy
oy la dueña, y de la agalla
halla mi hermosura, que
he de dexar à mis amas.
Si quieres ser mi doncella,
sella la desconfianza,
fianza que hago por darte
arte para mi privanza.
Y sino quieres servirme,
irmè pretendo à mi casa,
à saber si mi Don Diego,
Diego Moreno se llama.
Y no me nombres jamàs,
mas que Doña Elena casta,
hasta que en èl para todos,
todos me llamen Peralta. *Vase.*

Sa-

*Sale Doña Leonor.*

*Leon.* Con quièn hablabas, Inès?
*Inès.* Con Elena; està perdida.
*Leon.* Què habla la desvanecida?
*Ines.* Yo te lo dirè despues,
porque viene mi señor. *Sale Chocolate.*
*Chocol.* Ya quedan en una casa *ap.*
(què es esto que por mì passa!)
Don Diego, y Don Juan. Leonor?
*Leon.* A dònde queda Don Juan?
*Chocol.* Es huesped con un amigo.
*Leon.* Què dices? *Chocol.* Lo que te digo.
Con Don Diego de Guzmàn
queda, hermano de Doña Ana,
que oy de Flandes ha venido,
con quien havemos tenido
amistad segura, y llana.
*Leon.* No conozco essa señora.
*Chocol.* Es hija de Don Teodoro,
y nieta de Thomàs Moro.
*Leon.* Menos la conozco aora.
*Chocol.* Es en talle, bizarrìa,
hermosura, perfeccion,
cortesìa, y discrecion,
la Venus de Andalucìa.
*Leon.* Què es esto que escucho, Cielos!
de essa suerte el tal Don Juan
serà marido, y Galàn: *ap.*
muy presto muriò de zelos.
*Salen dos Aguaciles, y un Escribano, Doña Violante, y Elena.*
*Escrib.* Perdonad, que esto es forzoso.
*Choc.* Quièn es? *Escrib.* Ua criado vuestro.
*Chocol.* En mi casa la Justicia?
*Escrib.* Leed este mandamiento,
y perdonad, porque yo *Dale un papel.*
es fuerza que os ponga preso.
*Chocol.* Por què causa?
*Escrib.* Porque heristeis
de muerte, señor Don Diego,
à Don Pedro Figueroa;
dicelo un criado vuestro,
à quien yo puse en la carcel.
*Chocol.* Dieronme con la de rengo. *ap.*
Ustè ha errado el matador,
pero le perdona el yerro:
yo à Don Pedro Figueroa
no le he hablado en ningun tiempo,
ni conozco tal criado,
ni en mi vida à nadie he muerto
en España, sino en Flandes.
*Escrib.* Este es mandamiento expresso
de la Sala, y es forzoso.
*Chocol.* Yo estoy bien en mi aposento,
y mañana irè à la Sala,
y à la quadra mas adentro,
à querellarme de quien
à un hombre tan Cavallero
como yo, le ha levantado
una muerte quando menos.
Vive Jesu-Christo, que *ap.*
estoy temblando de miedo:
dirè, que soy Chocolate?
no, que el cacao no està bueno.
*Escrib.* Si vuestro mesmo criado
os condena. *Chocol.* Bueno es esso:
còmo se llama el criado?
*Escrib.* Cosme Diaz. *Chocol.* Yo no tengo,
ni tuve, ni he de tener,
ni he tenido en ningun tiempo,
criado, à quien llamen Cosme,
Damiàn sì, mi Zapatero.
*Leon.* Demosle cuenta à mi tio.
*Viol.* Esso serà lo mas cierto;
pues un criado à su casa
vaya, Leonor, al momento.
*Chocol.* Lloras, Doña Elena? *Elena.* Lloro,
mi bien, porque os llevan preso.
*Chocol.* Me soltaràn en el aire,
antes que se passe un Credo:
no llores, pese à mi alma.
*Escrib.* Lo que puedo hacer, Don Diego,
por serviros, es llevaros
à vèr si es criado vuestro
el tal Cosme. *Chocol.* Decis bien;
y si èl dixere de cierto, *Llora Elena.*
que soy su amo, me pongan
en un cadahalso luego,
y en èl me corten al punto
la cabeza del processo:
no llores con mil demonios.
*Elen.* Què te llevan? *Escrib.* Vamos luego.
*Elena.* Lutos para Doña Elena,
pues ha enviudado tan presto.
*Vanse las Damas por un lado, y por el otro Chocolate, y la Justicia, y salen Don Juan, y Don Diego.*
*Diego.* Chocolate no ha venido

es-

esta noche, y he notado,
como he estado con cuidado,
Don Juan, si le ha sucedido
alguna desgracia. ***Juan.*** No:
èl iria à vuestra casa,
y de todo lo que passa
à Don Pedro cuenta diò,
sin duda alguna, y los dos
se havràn, Don Diego, informado
del herido, y del criado.

***Diego.*** No fuera malo, que vos
os informarais tambien
de todo lo sucedido.

***Juan.*** Con cuidado me ha tenido *ap.*
Chocolate. Decìs bien:
sepamos en el estado
que està la causa, que luego
yo procurarè, Don Diego,
que todo quede ajustado.
Sabrè quien es el criado,
si es hombre de calidad;
porque con toda igualdad
el duelo quede aplazado:
que en los lances del honor,
esto se debe mirar,
para poder ajustar
con la nobleza el valor.

***Diego.*** Es assi; pero dexando
esto aparte, què os parece,
esta Ciudad? ***Juan.*** Me parece,
sus grandezas venerando,
por octava maravilla,
el lauro de las Ciudades.

***Diego.*** Sus Damas no son Deidades?

***Juan.*** Siendo su Cielo Sevilla,
quièn lo duda?

***Diego.*** Vos, Don Juan,
estarèis enamorado?

***Juan.*** A merecer no he llegado
tanta dicha; porque estàn
mis cuidados desvalidos,
y mis meritos no son
iguales à la eleccion.

***Diego.*** Siempre en vos fueron lucidos.

***Juan.*** Don Diego, yo me hallo bien,
sin querer, ni ser querido:
ya Chocolate ha venido: *Sale Chocolate.*
què hay de nuevo? mal, ò bien?

***Chocol.*** Què ha de haver? que la Justicia
ha sitiado ya la casa
de Don Diego, y el criado,
que està metido en la jaula,
ha cantado lindamente.

***Diego.*** Diste parte à mis hermanas,
y à mi tio, de que yo
en esta casa quedaba?

***Chocol.*** Esso dices, quando tienes
en la tuya treinta guardas?
No, señor, no te conviene:
dexa sossegar las varas,
y las plumas, que despues
hay tiempo. ***Diego.*** Mas acertada
cordura serà, Don Juan,
que yo le escriba una carta
à Don Pedro. ***Juan.*** Decìs bien.

***Diego.*** Voy à escribirle: aqui aguarda. *Vase.*

***Juan.*** Chocolate, què hay de nuevo?

***Chocol.*** Què ha de haver, pesie à mi alma!
que la Justicia entendiendo,
que soy Don Diego, y Peralta,
me prendiò anoche. ***Juan.*** Què dices?

***Chocol.*** Quiso Dios, que me soltàran;
porque el bueno del criado,
apenas me viò la cara,
y se santiguò de mì,
quando dixo, cosa es clara,
que no era yo su señor.

***Juan.*** Y Leonor, què dixo? ***Chocol.*** Anda
toda la casa rebuelta:
apenas las dos hermanas
supieron, que no venìas,
y que por huesped quedabas
con un amigo, à quien yo
fingì que tenia una hermana,
quando se quedaron muertas;
pienso, que de zelos rabian:
pero voy con tu licencia,
en quanto escribe la carta
Don Diego, à pagar, señor,
una fineza bien rara,
que hizo por mì el Alguacil,
porque importa. *Vase.*

***Juan.*** En tal borrasca,
la prudencia ha de ser norte,
que guie mis esperanzas
al puerto del desengaño,
si lo hay en mentiras tantas.
Pues que ya estoy satisfecho,

que

que fueron las ignorancias
de Chocolate, quien dieron
à Don Gaspàr esperanzas
de ser su esposa Leonor,
que ella con fineza rara,
quanto le aborrece, estima
mi persona; y pues el alma
tan satisfecha ha quedado,
dexemos assegurada
de Don Diego la nobleza:
*Salen Violante, è Inès, con manto.*
pero què veo? dos Damas
vienen aqui. *Viol.* Vèn, Inès,
que esta, sin duda, es la casa,
pues en ella entrò Don Diego,
y aora saliò. *Inès.* A tu hermana
temo que nos eche menos.
*Viol.* Aqui està D. Juan. *Inès.* Pues habla
con toda resolucion.
*Viol.* Esta visita, aunque estraña,
señor Don Juan; es forzosa;
porque le importa à mi fama
cumplir con su obligacion.
*Juan.* Violante hermosa? *Viol.* Què falsa
es el alma que teneis,
pues no siente lo que habla!
A lo que vengo, Don Juan,
es (perdona mi ignorancia)
à daros el parabien
de la eleccion acertada,
que haveis hecho, claro està,
en la señora Doña Ana,
hermana, como me han dicho,
del dueño de aquesta casa,
à quien con vuestra licencia
he de hablar quatro palabras,
dandole à entender::- *Juan.* Violante,
què dices? *Inès.* Leonor tu hermana
viene aqui. *Viol.* Què dices? *Inès.* Digo,
que es Leonor. *Viol.* Estoy turbada;
si nos vè, somos perdidas.
*Inès.* Esta cortina nos valga:
retirate. *Viol.* Dices bien. *Retiranse.*
*Juan.* Què es esto, que por mì passa?
*Salen Leonor, y Elena, con mantos.*
*Leon.* Pues el criado nos dice,
que saliò aquesta mañana
de aquesta casa Don Diego,
esta, sin duda, es la casa.
*Elena.* Espiòle lindamente,
que alli està D. Juan. *Juan.* Què traza
podrè dar en tanto riesgo?
*Lleganse à Don Juan, y se descubren.*
*Leon.* Aunque de accion tan liviana,
señor Don Juan, se le siga
à mi honor alguna falta,
perdonad mi atrevimiento:
escuchadme, que empeñada
una vez la que es discreta,
en los yerros no repara.
*Juan.* Leonor, señora, advertid,
que Amor ignora la causa
de vuestro disgusto. *Leon.* Oìdme:
Quando un Cavallero trata
de empeñarse, ò de casarse
con alguna noble Dama,
si la desengaña cuerdo,
por lo menos, no la engaña:
Bien os acordais, señor,
que en el Jardin::- *Inès.* Ella canta
de plano, señora mia.
*Leon.* Con amorosas palabras
me dixisteis, que à Violante
no queriais, que eran falsas,
y fingidas las finezas;
que teniais dedicada
à mi amor la voluntad;
que os diesse mano, y palabra
de esposa::- *Viol.* Què escucho, Cielos!
*Leon.* Y yo, en vuestro amor fiada,
el corazon os rendì
con la vida. *Viol.* Ha falsa hermana!
*Juan.* Señora, advertid, que yo::-
Hay fortuna mas contraria! *ap.*
*Leon.* No os altereis, que no escucha,
no, mi señora Doña Ana,
de quien sois aora huesped,
y esposo sereis mañana.
*Juan.* Què Doña Ana es esta, Cielos?
Mirad, que estais engañada:
vive Dios, dueño querido,
que no vive en esta casa
ninguna muger, es cierto;
y sino, un rayo me parta,
sino os digo la verdad.
*Viol.* Cielos, Cielos, mucho tarda

en caer! esto ha de ser:
sigueme, Inès. *Inès.* Patarata.

*Passan Doña Violante, è Inès por delante de ellos tapadas, y vanse.*

*Leon.* Pregunto, señor Don Juan,
no hay muger en esta casa?
*Elena.* Hay mayor bellaquerìa!
Sin duda, pues son dos Damas,
que una es del señor Don Juan,
y otra del señor Peralta: *ap.*
vive Dios, que si le veo,
que le he de arrancar las barbas.
*Juan.* Oidme. *Leon.* Què os he de oìr?
quando estoy desengañada
de vuestras falsas razones,
conociendo, cosa es clara,
que sois un mal Cavallero,
que faltais à la palabra,
y que alevemente fuisteis
traidor à mis asperanzas?
Vèn, Elena: muerta voy!

*Al querer irse, sale Chocolate.*

*Chocol.* Digo, señor, que::- dos Damas
en esta casa? què es esto?
*Leon.* Elena, si te declaras *Al oìdo.*
con mi hermano, soy perdida.
*Elena.* Que no soy yo boba, calla:
Oye usted, mi Rey. *Chocol.* A mì?
*Elena.* A usted digo dos palabras.
*Chocol.* Què manda usted, que la sirva?
*Elena.* Què? deshacerle la cara
por falso, por embustero,
por traidor::- *Agarrale del pelo.*
*Chocol.* Detente, aguarda:
quedo, con dos mil demonios:
es Elena? *Elena.* Es furia, es rabia,
es basilisco. *Chocol.* Muger
de Bercebù, tente, calla.
*Elena.* Què he de callar? y mi honra?
Haveis buscado esta casa
vos, y Don Juan, para vèr,
en achaque de Doña Ana,
dos mugeres, que han salido
aora de aquesta quadra?
*Chocol.* Dos mugeres? *Elena.* Si, traidor:
yo, è Inès, esta mañana
os seguimos, y supimos
todo quanto en ella passa.

*Sale Don Diego.*

*Diego.* Chocolate? *Chocol.* Espere usted,
que ya està caliente el agua:
ola, Pedro, chocolate:
ya yo salì de la quadra. *Vase.*
*Diego.* Perdonad, señor Don Juan,
que à saber yo, que estas Damas
os hablaban, no saliera
à impedir, es cosa clara,
tan justa conversacion.
*Juan.* Vuestra cortesìa es tanta,
que antepone à la amistad
bizarrias cortesanas.
Y porque es lance forzoso
acompañar à su casa
à estas señoras, os pido
perdoneis la confianza,
que tengo de vuestro amor.
*Diego.* Es muy justo acompañarlas.
*Elena.* Quieres que sepa quien son
las dos Damas? *Leon.* Lo estimàra.

*Vanse Don Juan, y Doña Leonor.*

*Elena.* Digame usted, señor mio,
y perdone mi ignorancia,
dos Damas, que en este punto
salieron de aquesta sala,
vinieron à visitar
à mi señora Doña Ana?
podrèmos saber quièn son?
*Diego.* Si son zelos, son sin causa;
porque en esta casa, es cierto,
no vive ninguna Dama.
*Elena.* Còmo no, si yo la vì
salir aora? *Diego.* Se engaña;
pero sea atrevimiento,
ò no, pregunto, la Dama,
que con mi amigo Don Juan
saliò aora de la quadra,
còmo se llama? *Elena.* Rey mio,
es persona de importancia;
y porque sepa con quien
ha de competir Doña Ana
(pues havrà duelo que obligue
à que buelva por su fama)
la Dama, que acompañò
el señor Don Juan, se llama
Doña Leonor de Guzmàn,
de Doña Violante hermana;

y las dos, sì son, es cierto,
de Don Diego de Peralta,
de quien yo he de ser esposa,
ò morir en la demanda. *Vase.*

*Diego.* Deteneos, esperad:
Cielos, què veneno ha sido
el que entrò por el oìdo?
Puede ser esto verdad?
Mi hermana esta libertad?
Don Juan este atrevimiento?
què dudo? còmo consiento
en mi nobleza este error?
En mi sangre un deshonor,
hidra del entendimiento?
Doña Leonor de Guzmàn
dixo, y de Violante hermana;
cuya flaqueza inhumana
oy solicita Don Juan?
Los dos ofendiendo estàn
mi honor, cuyo ser alcanza,
pesando en una balanza
la traicion de mi enemigo,
gloria en el mismo castigo,
vida en la propia venganza.
Pero si es fuerza admitir
en la mas severa culpa
del que ofende la disculpa,
como me llegò à decir
la que me pudo advertir
de mi agravio, que serìa
mi esposa, que su impatìa
tiene la primer verdad,
con la simple vanidad,
formada en la fantasìa.
Otra Violante, y Leonor
puede haver, y otro Don Diego,
y no es justo admitir luego
tan brevemente un error:
Averiguar es mejor
con cordura, y con secreto
este lance, que el precepto
del imaginado agravio,
manda inquirir, como sabio,
su propio agravio el discreto.

*Sale Chocolate.*

*Chocol.* Por haver visto al criado
de Don Gaspàr, buelvo à vèr
si se ha ido esta muger:
sin cabello me ha dexado.

*Diego.* Chocolate viene aqui:
què hay de nuevo? *Chocol.* Si lo quieres
saber, essas dos mugeres,
que me buscaban à mi:-

*Diego.* Y quièn son, por vida mia,
si es que se puede saber?

*Chocol.* No es facil de conocer
dos Damas de picardìa.

*Diego.* Còmo se llaman? *Chocol.* La una,
Doña Toribia de Bielma;
y la otra, Doña Anselma,
Damas de toda fortuna.

*Diego.* Què dices? *Chocol.* Lo que te digo.

*Diego.* Pues la que hablò tu señor,
se llama Doña Leonor.

*Chocol.* Cuerpo de Christo conmigo!
Còmo se llama la otra?

*Diego.* No lo sè: sè que esta Dama,
sì Doña Leonor se llama.

*Chocol.* Doña Leonor? essa es otra.

*Diego.* Son muchas?

*Chocol.* Son Doña Juana,
Doña Elena Bernardina,
Doña Estela Celestina,
Doña Teresa Gresiana,
Doña Violante de Balla,
Doña Thomasina Aldonza,
Doña Angelica Peonza,
Doña Inès, y Doña Galia.

*Sale un Criado con un papel.*

*Criad.* Pues aqui le vì entrar,
sin duda hablarè con èl:
aqui està, doyle el papel.

*Chocol.* Quièn es? *Llegase al Criado.*

*Criad.* Quien os quiere hablar.

*Chocol.* De què parte? *Criad.* Para vos
aqueste papel me han dado;
executad, como honrado,
lo que èl os dixere: à Dios.

*Dale el papel, y vase.*

*Chocol.* Criado de Don Gaspàr, *ap.*
y con papel? malo, malo:
si es desafio? remalo:
Abrirèlo? no hay que hablar.
Pues que dice el sobre escrito
à Don Diego de Peralta,
el verdadero Don Diego

le dè dos mil estocadas:
yo salir al campo? bueno.
*Diego.* Es papel de alguna Dama
para Don Juan? *Chocol.* No señor:
à Don Diego de Peralta
dice este papel. *Diego.* A mì?
*Chocol.* Serà fuerza que le abras
para salir de esta duda.
*Dale el papel Chocolate à Don Diego.*
*Diego.* Hay confusion mas estraña!
*Lee.* Señor Don Diego de Peralta y Guzmàn: A las tres de la tarde os aguardo junto à San Diego, à donde os darè à entender, còmo se quiebran las palabras, que se dàn à hombres como yo. D. Gaspàr de Arze y Quiñones.
Oye, escucha. *Chocol.* Darè voces:
Hay mayor bellaquerìa!
Pues à tì te desafia
un hombre, que no conoces?
*Diego.* Don Gaspàr? conoces tù
à este Cavallero? *Chocol.* No.
*Diego.* Pues quièn le dixo, que yo
posaba aqui? *Chocol.* Bercebù.
*Diego.* Yo dì palabra? *Chocol.* Es quimera,
no haviendolo conocido.
*Diego.* Yo he de perder el sentido.
*Chocol.* Y yo, si al campo saliera.
*Diego.* Conoces à este criado?
*Chocol.* Esso has de decir? yo, no.
*Diego.* Pues còmo el papel te diò?
*Chocol.* Entendiò, que era sellado:
si es pariente del herido,
que con aqueste disfràz
os quiere poner en paz?
*Diego.* Lo que yo tengo entendido,
es, que este criado errò
la casa, y que havrà, sin falta,
otro Don Diego Peralta
en Sevilla. *Chocol.* Esse soy yo. *ap.*
*Diego.* Pero el venir à esta casa,
y el darte el papel à tì,
me tiene fuera de mì:
què es esto, que por mì passa?
Mas sea verdad, ò no,
à mì me toca salir
al campo, y no has de decir
à Don Juan, que salgo yo
à reñir. *Chocol.* Yo no dirè,
señor, esta boca es mia
à mi padre, aunque viniera
aora de la otra vida:
quieres que lleve la carta
à tu tio? *Diego.* Esso serìa
obligarle à que viniesse
à verme, y en tan precisa
ocasion no me conviene.
*Chocol.* Has dicho bien, porque el dia
que se desafia à un hombre,
no se acuerda de su tia.
Darèle cuenta à Don Juan, *ap.*
no suceda una desdicha.
*Diego.* A Dios, Chocolate. *Vase.*
*Chocol.* A Dios:
pues vàs à jugar la vida,
hombre, à la primera mano,
arrastra con la espadilla. *Vase.*
*Sale Don Gaspàr.*
*Gasp.* Pues el criado le diò
mi papel, no tardarà
Don Diego, pues se hallarà,
sabiendo, que me ha ofendido,
al desafio obligado,
ley expressa del honor,
de quien ha sido el valor
ministro en lo executado.
Prometerme por esposa
à Leonor, y no cumplirme
la palabra, con decirme,
que quiere ser Religiosa,
sabiendo yo, que à Don Juan
se la tiene prometida,
es baxeza conocida,
y en la palestra diràn
los aceros, el que tiene
mejor fortuna ganada,
que el derecho de la espada
mayores glorias previene.
*Sale Don Diego.*
*Diego.* Este es el sitio, sin duda:
A quàl hombre ha sucedido
salir al campo à reñir,
sin conocer su enemigo?
Alli se està passeando
un hombre: el talle, y el brio
me dice ser Cavallero:
por-

porque un hombre bien nacido,
tiene el espiritu noble,
y se viste de lo mismo.
Fuerza serà preguntarle,
si es el dueño que me ha escrito
el papel. Aunque parezca *Llegase.*
atrevimiento, os suplico,
Cavallero, me digais,
si haveis visto en este sitio
à Don Gaspàr de Quiñones?
*Gasp.* Yo lo soy, para serviros.
*Diego.* Conoceisme? *Gasp.* No me acuerdo,
Cavallero, de haver visto
vuestra persona jamàs.
*Diego.* Pues siendo assi, què capricho,
ò què duelo os obligò,
no haviendome conocido,
à escribir este papel? *Dale un papel.*
*Gasp.* Sueño parece, ò delirio:
quièn os lo diò? mi criado?
*Diego.* Si, Don Gaspàr. *Gasp.* Gran castigo
merece su atrevimiento;
y pues ya le haveis leido,
bien sabeis, que mi valor
llama à duelo tan preciso
à Don Diego de Peralta
y Guzmàn. *Diego.* Yo soy el mismo.
*Gasp.* Què decìs? *Diego.* Lo que escuchais.
*Gasp.* Pues à quien yo desafio
no sois vos, señor Don Diego;
y fue yerro conocido,
sin duda, de mi criado;
pues teniendo el nombre mismo
de mi enemigo, el papel
os diò por el apellido.
*Diego.* Pues miràralo el criado;
porque haviendo yo salido
al campo por un papel,
que habla tan claro conmigo,
es fuerza cumplir el duelo.
*Gasp.* El mantener lo que he dicho
en el papel, es forzoso:
pero si nunca os he visto,
si habla con otro el papel,
si fue yerro conocido,
si confiesso, que no sois,
como se vè, mi enemigo,
por què parte os toca el duelo?
*Diego.* Esso es bueno para dicho
antes de salir al campo;
pero no, haviendo salido.
Y ultimamente, si vos
tuvisteis otro designio,
y no haveis, como decìs,
desafiadome, digo,
que yo os desafio à vos.
*Gasp.* Con esto, solo confirmo,
que el papel es para vos;
y assi, el reñir es preciso.
*Diego.* Para mi siempre lo fue.
*Gasp.* Pues haga el valor su oficio.
*Riñen los dos, y sale Chocolate.*
*Chocol.* Pues no parece mi amo,
remediar serà preciso
esta desgracia. Don Diego,
la Justicia, que ha tenido
noticia de este sucesso,
os viene à prender.
*Diego.* Pues visto
el peligro, Don Gaspàr,
mañana en aqueste sitio
darèmos fin à este duelo. *Vase.*
*Gasp.* Està bien: Cielos, què he visto!
no es Don Diego de Peralta? *ap.*
*Chocol.* Mi primo me ha conocido. *ap.*
*Quiere irse, y detienele Don Gaspar.*
*Gasp.* Detenèos, escuchad.
*Chocol.* Yo me doy por detenido.
*Al paño Don Carlos.*
*Carlos.* Siguiendo vengo à Don Diego;
y pues claramente he visto,
que me faltò à la palabra,
le he de matar. *Chocol.* Quedo, digo,
que es Don Diego de Peralta
el que se fue. *Gasp.* Yo he reñido
con èl; pero pues sois vos
el que me tiene ofendido,
*Sale Don Carlos con la espada desnuda.*
sacad la espada. *Carlos.* Primero
la debe sacar conmigo,
pues que le vengo siguiendo.
*Chocol.* En què parte estoy metido? *ap.*
*Gasp.* El faltarme à la palabra
primero, que yo he sabido,
que hizo lo mismo con vos,
mi derecho ha preferido.

*Carlos.* Os engañais, porque yo
ha tres dias que le sigo
con intento de matarle.
*Chocol.* Pues ya estamos en el quinto.
*Gasp.* Mi duelo ha sido primero.
*Carlos.* Mi agravio mayor ha sido.
*Chocol.* Ustedes se me conformen;
porque en estandolo, digo,
que uno à uno, y dos à dos,
les juro, por Jesu-Christo,
que los he de hacer pedazos:
animo, que todo es vino,
y todo es determinarse.
*Gasp.* Pues àrbitro de sì mismo
sea Don Diego. *Carlos.* Està bien:
elija por su capricho
con qual gusta de reñir.
*Chocol.* O què gentil desvarìo?
Con ninguno, ò con los dos.
*Gasp.* Con los dos? es desatino.
*Chocol.* Desatino? Voto à Dios,
que si fueran treinta y cinco,
los diera mil estocadas:
no andemos en titulillos,
porque estoy hecho un demonio.
Si me embisten, de camino *ap.*
tomo las de Villa-Diego.
*Carlos.* Supuesto, pues, que ha venido
Don Gaspàr primero::- *Chocol.* Quedo:
pregunto, señores mios,
no sabremos por què ustedes
se quieren matar conmigo?
*Gasp.* Porque haviendole à Don Carlos
à Violante prometido
por muger, y à mì à Leonor,
contra el decoro, y estilo,
que debe tener un hombre,
no cumplìs lo que haveis dicho.
*Chocol.* Hay otro agravio? *Gasp.* Ninguno.
*Chocol.* Pues porque sepan mis primos,
que el diablo los ha tentado,
y el demonio, que es lo mismo,
esta noche han de casarse;
s, por vida de mi tio
Don Pedro, con mis hermanas.
*Gasp.* Què es lo que dices?
*Chocol.* Soy Chino?
hablo Griego? vive Dios,
que han de casarse à las cinco
de la mañana con ellas,
ò se han de matar conmigo,
porque primero es mi honra.
*Gasp.* Pues vos no haveis prometido
à Don Juan, à Leonor? *Chocol.* Bueno:
parece que somos Indios.
Don Juan casa con Doña Ana,
hermana del que ha reñido
con vos, que es otro Don Diego.
*Gasp.* Pues à vuestros pies rendidos
nos teneis. *Carlos.* Y de mi parte,
con afecto agradecido, *De rodillas.*
os pido perdon. *Chocol.* Don Carlos,
Don Gaspàr, que somos primos,
no andemos en cumplimientos:
venios los dos conmigo,
y llevaos à mis hermanas
donde fueredes servidos.
*Gasp.* Sois noble. *Carlos.* Sois Cavallero.
*Chocol.* Soy vuestro cuñado, y primo.
*Gasp.* Vamos, pues, à vuestra casa.
*Chocol.* Pues escapè del peligro,
vamos à desenredar *ap.*
tan confuso laberinto. *Vanse.*

*Salen Doña Leonor, Don Juan, è Inès con una luz.*

*Juan.* Oìdme. *Leon.* Què os he de oìr?
*Juan.* Deteneos, escuchad.
*Leon.* Què es lo que quereis? hablad.
*Juan.* La que no quiere admitir
satisfaccion de un engaño,
que formò la fantasìa,
ò falta à la cortesìa,
ò desprecia el desengaño.
*Leon.* Desengaño? decìs bien;
pues quedè desengañada
de una traicion ignorada,
de que os doy el parabien.

*Al paño Don Diego.*

*Diego.* Siguiendo vengo à Don Juan;
y segun vengo informado,
en mi propia casa ha entrado;
mis recelos siempre vàn
en aumentos: desde aqui,
pues nadie me ha conocido,
podrà la luz del oìdo
ser norte de la que oì

à aquella Dama tapada.
*Juan.* Leonor, mi bien, dueño mio,
ley ha ſido rigoroſa
de los zelos, deslucir
la mas pacifica gloria,
la fineza mas conſtante,
y lealtad mas amoroſa.
*Diego.* Eſta es mi hermana Leonor:
cierta ha ſido mi deshonra:
ò falſo amigo! *Leon.* Don Juan,
lo que ſe vè, no ſe ignora:
tres meſes ha, que veniſteis,
que para mì fueron horas,
con Don Diego de Peralta,
mi hermano, de Flandes: todas
las que de mì recibiſteis
finezas, que no liſonjas,
ſi por hueſped fueron muchas,
por amante fueron pocas.
Finalmente, la mudanza
ha ſido en vos tan notoria,
que con Doña Ana os caſais,
dando ocaſion licencioſa
al vulgo, para que diga
contra la nobleza heroica
de mi caſa, y de mi ſangre,
deſaires tan à mi coſta;
pero mi hermano Don Diego,
en ocaſion tan forzoſa,
en duelo tan conocido,
ſabrà bolver por ſu honra.
*Sale Don Diego ſacando la eſpada contra Don Juan.*
*Diego.* Si ſabrà, dando la muerte,
por infamia tan coſtoſa,
à un traidor. *Juan.* Terrible lance!
*Leon.* Ay de mì!
*Salen todos los Galanes, y Damas.*
*Chocol.* Elena, ola,
en mi caſa cuchilladas?
acudid preſto: la hiſtoria
diò fin. *Gaſp.* Don Juan, deteneos.
*Carl.* D. Diego, què es eſto? *Chocol.* Tortas.
*Diego.* Dar la muerte à un falſo amigo.
*Pedro.* En mi caſa eſta deshonra?
*Juan.* Don Pedro, no puede haverla
en la ſangre generoſa.
*Pedro.* Quièn es eſte Cavallero?
*Diego.* Soy vueſtro ſobrino.
*Chocol.* Moſcas.
*Pedro.* Mi ſobrino? *Diego.* Si, Don Diego
de Peralta ſoy. *Chocol.* Zambòas.
*Pedro.* Don Diego? què es eſto?
*Chocol.* Chinas:
què ha de ſer? una tramoya:
hay Don Diegos, que ſe cruzan
aqui! Eſcurrir la bola
ſerà lo mas acertado: *ap.*
Habla, ſeñor, linda ſorna!
habla con quarenta diablos,
que te lleven deſde aora.
*Juan.* Don Pedro, Don Diego, oidme:
Yo vine de Barcelona
à Sevilla; vì à Leonor,
à cuya deidad hermoſa
rendì todo mi alvedrìo.
Supe, que en una derrota
à Don Diego cautivaron,
y con induſtria ingenioſa
hice, que aqueſte criado,
que Chocolate ſe nombra,
que ſe fingieſſe Don Diego,
con cuya traza ſe logra
el entrar en vueſtra caſa:
Don Diego ha venido aora,
que es el que preſente veis;
mi calidad es notoria;
quien ſatisface, no agravia;
Leonor ha de ſer mi eſpoſa,
ò aqui he de perder la vida.
Conſultad los dos aora,
ſi hay otra ſatisfaccion
mas juſta, ni mas honroſa;
porque ſi reyna la ira,
y no reyna la concordia,
perder por Leonor la vida
ſerà la mayor victoria.
*Gaſp.* Don Diego, no conſintais
una afrenta tan notoria:
yo, y Don Carlos defendemos
lo contrario; por eſpoſa
me prometiò eſte traidor
à Leonor, y el alma propia
le he de ſacar con la vida.
*Carlos.* A mì à Violante. *Chocol.* Eſta hoja
ſabe por el folio quarto

cum-

cumplir las palabras todas.
*Diego.* Don Gaspàr, Don Carlos, mueran.
*Gasp.* Mueran. *Sacan todos las espadas.*
*Juan.* Mi acero os responda.
*Chocol.* Y el mio, cuerpo de Christo, acaso naciò sin boca?
*Riñen todos, y Don Pedro los detiene.*
*Pedro.* Detenèos. *Leon.* Què desdicha!
*Viol.* Què desgracia! *Chocol.* Arda Bayona.
*Pedro.* No respetais estas canas? Oidme, que las discordias la prudencia las ajusta.
*Diego.* Decid, pues.
*Pedro.* Nunca se logran los empeños con venganzas tan viles, y escandalosas: Si Don Juan entrò en mi casa, y satisface con honra, y con nobleza un agravio, hijo de Amor, por esposa merece à Doña Leonor: Don Gaspàr, pues que no logra en Leonor sus esperanzas, con Violante case aora; y Don Carlos con mi hija: Pues siendo de aquesta forma, los duelos quedan cumplidos, la fama en su esfera propia, el honor assegurado, y satisfecha la honra.
*Diego.* Pues vos lo decis, es justo.
*Gasp.* Por mì el Amor os responda.
*Viol.* Pues que mi tio lo ha dicho, la obediencia es ya forzosa.
*Leon.* Aunque mi hermano no impide, ingrato, el daros aora la mano, yo no quisiera:
*Gasp.* Dexad, pues, Leonor hermosa, los ya passados desdenes, y gozad eternas glorias.
*Juan.* Ya mi amor queda premiado con suerte tan venturosa: Leonor bella, esta es mi mano.
*Dale la mano à Leonor.*
*Leon.* Ya llegò al colmo mi honra.
*Gasp.* Violante hermosa, dichoso quien merece tales honras.
*Dale la mano à Doña Violante.*
*Viol.* Yo he sido la que mas gana.
*Elena.* Què, ya no soy la señora Doña Elena de Peralta?
*Chocol.* Calla, amiga, no seas boba: No tienes los quatro mil? pues dame la mano.
*Elena.* Ronchas.
*Danse los dos la mano.*
*Chocol.* En tu cuerpo salgan, maula, con otras mil gerigonzas.
*Todos.* Y aqui, Senado, dà fin la Presumida, y la Hermosa.

# F I N.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio de Corpus Christi, en donde se hallarà esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1762.





